

GFS-177-A

Romance morisco
(original)

Romance morisco
Comedia lirica en tres actos,
en verso, inspirada en Juan
Pellegrin de Castro, libro de Fe-
derico Romero y Guillelmo
Fernández Shaw, musica
de Amadeo Vives

Después se tituló
esta obra

TALISMAN.

Con este nombre
se estrenó

CARLOS MANUEL FERNÁNDEZ SHAW



Reperto

Suleika _____
 Aisa _____
 Nostrati _____
 Fatima, danzarina _____
 Una vieja _____
 Una joven _____
 Una aguadora _____
 Una arropiara _____
 Ali. Harman _____
 Omar _____
 Garsel _____
 Liakar _____
 Said _____
 Abderramán _____
 Harman _____
 Ben. Hamara _____
 Poeta 1º _____
 Poeta 2º _____
 El Visir _____
 El Porta. alfrange _____
 Esclavo 1º _____
 Esclavo 2º _____
 Un peluquero _____
 Un anciano _____
 Un adolescente _____
 Un afilador _____
 Un alfarero _____
 Un corderero _____
 Un joven _____
 Chico _____

del pueblo,
 del pueblo.
 + danzarina.
 con cellas, saint acim ar, X Pringara, miembros del pueblo.
 guerreros, poetas, artistas,

la acción en lo bidola, en el siglo X.

Acto primero.

Salón, en casa de Novaltín, de
espléndidos proporciones. Al
fondo, una columnata que
separa el salón de una terraza
que se abre sobre un jardín
fantástico. Los dos vanos ac-
túan de la columnata son
practicables, dando paso a la
terrace y el jardín, el cual
se impone en piso más bajo
que la terraza. Los vanos
centrales tienen balcones
de formando un granioso
nicho desde el cual se di-
visan, más allá del jardín,
en la lejanía las cúpulas
y alminares de una mes-
quita y el campanario de
un alcázar almenado. —
A la izquierda, un arco de
entrada cerrado solemnemente
por un tapiz. A la dere-
cha dos puertas gemelas de

1 bis
tableros de oro, marfil y
maderas preciosas. En el
centro del salón, un estante
de azulejos con un estante.
Un rico diván en lugar
prominente de la estancia,
hacia la derecha. Tapices y
cojines en el suelo. Los gran-
des pelecteros luminosos y
acornuticos. Una gran
lámpara de Bagdad pende
del techo adornado. El
de día.



Noshrati, dama ardiente de
 esclarecido linaje, aparece
 sentada en el diván - varias
 esclavas la peinan, le ^{peinan} ~~peinan~~
^{peinan} ~~peinan~~, la acicalan +
^{dirección de} ~~peinan~~ su confidente Risa-
 artísticamente agroupados
 en el suelo, seis cantari-
 nas con laudes, a dúos
 y cítaras - Los esclavos me-
 gos asivan de ~~cuando~~ ^{vez} en
 cuando los pebeteros - Ma-
sura, intendente o mayor.
 domo de Noshrati, vigila
 el jardín desde la terraza.
 Música

Doncellas - Cantarinas de Sidonia,
 las de suave voz de plata,
~~conclafico~~
 que penetra en los sentidos
 como un céfiro sin alas;
 cantarinas de Sidonia,
~~degradados~~
 celebrad la nueva fausta
 que es ~~misma~~ ^{al} alba esplendorosa
 de un noche triste y larga

3
Cantarinas de Sidonia,
las de onave vor de plata....

Cantarinas. "Por el camino de Elvira
viene una nube volando

¡Viene volando!
Si desde ^{cerca} ~~lejos~~ se mira,
no es una nube volando,
que es un corcel galopando.
Por el camino de Elvira,
viene el que estoy esperando
¡ay, desde cuando!

Desde que mi alma suspira
por el que estoy esperando."

Aira -
~~G. de~~ Cantarinas de Sidonia,
las de ingenio ^{pastoso;} ~~parejuno~~

~~que se sienten~~
~~que apropiada la casida~~
~~al engarza de casida~~
~~en el hilo de oro~~
que engarza los pensamientos
en sutiles liebras de oro...
¡que apropiadas las ~~casas~~ ^{alborozo}
para el ~~trámulo~~ ^{alborozo}
de la noble Norlati
que suspira por su esposo.

"Por el camino de Oliva
viene una nube volando
batacin. Viene volando.
Aisa. Por el camino de Oliva
viene el que estoy esperando.
batacin. ¡ay. desde cuando!
Aisa. Desde que me alguna suspira
por el que estoy esperando.
~~¿?~~

~~batacin por la tarde, un
adelante de la y~~
~~hablado~~

Nodratin. Aisa amiga... las comisiones
me entristecen y me hielan
Me dicen que él va a volver
y me recuerdan que tarde!
Aisa. Señora, ya se acabaron
por fortuna las nostalgias.
Nodratin. ¡cómo podéis pagarte
tanto bien?

Aisa. ¡tanto me paga!
Nodratin. Algo quiero que me pida.
Aisa. Pues comprando - la de d'iva
que te pida es que mi hijo
pueda entrar en nuestra casa.
Nodratin. ¿a quien el voliga
dame con un niño largo,

tiene que traer un boceto
para el baño de Zaliara.

El tityo es el más hermoso,
según las lenguas proclaman.
¿Permitido que lo admire?

Nochatri - Ya tiene la puerta franca.
¿Va a copiarlo?

Aisa - ¡Superarlo!
quiero. ¡asul!

Nochatri - ¡Bueno! (admirada)
francas.

Aisa.

Buena 29

Salen por la derecha, Omar, —
un adolescente, elegante, delicado y pulcro — y Said, el
viejo maestro. Aisa se abraza con el
viejo maestro.

Omar - ¡Oh, madre —!

Nochatri -

Viejo Said.

Omar, hijo mío.

Said -

alabanzas
debes a Dios, porque Omar,
gran retento de su costa,
borrará con sus poemas
de su padre las hermanas
¡oh, maestro! Me avergüenzo
una nueva y linda casida
ha compuesto.

Omar -
Said.

es una gloria
birarra

5 bis

de observación.
Said.

¡ la palmera!

Norberto - diamele.

No vale nada

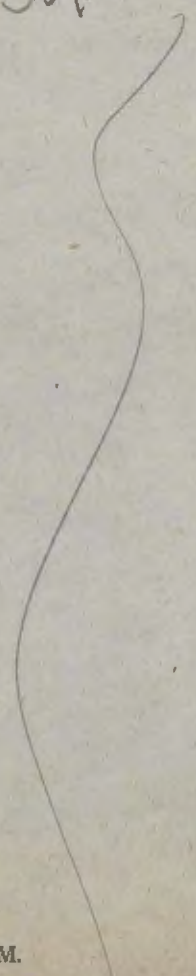
Omar - ¿No me la dice?

Omar.

¡ Oh, madre!
Si tu quisieras esconderla,
mis labios solo sabrán
obedecer lo que ~~mandas~~ mandas.

Said. ¡ Oh, palmera, flor gigante!
Omar - palabras, solo palabras

- Música -



6/ Omar = ~~un poema~~

¡Oh, palmera!
¡Flor gigante
del jardín de la Mezquita!
¡Quien tuviera
por turbante
tu corona mogrebíta!
¡Quien lograra
tu oradía de albacara,
cuando subes
desde el suelo,
cromando de nubes
en el cielo!

~~(Sale por el fondo izquierda, seguido de
Said y un árabe). al entrar, una se queda en
el suelo.)~~

~~¿Qué sueñas, ¡oh, palmera!
del viento de la aljama;
qué lloras, qué suspiras?
¿Quién amigo bien te espera?
¿Quién dulce voz te llama?
¿A qué horizonte miras?
¿Qué triste pensamiento
enciende tu inquietud?
¿Te sobre acaso el viento
que pule tu land?~~

7/
Los pájaros cantores
anidan en tus brazos,
que es égida segura:
sueños ruisañores
que, libres de flechazos,
respiran en tu almena.
Los pájaros ignoran
qué causa en pesar
y, sin embargo, lloran
cuando te ven llorar.

¡Triste palmera,
preferida
del Emir de los Creyantes
que, a tus pies, siente en el alma
los latidos de la herida
del amor de sus ausentes!
¡Oh, palmera que, en el huerto
de la aljama cordobesa,
te preguntas a la brisa
que te besa
por tu hermana del desierto!

} } }

Yo también, "insigne palina",
 tengo amores
 que mis cánticos añoran
 3. en el alma,
 mis señores
 que no saben por qué lloran
 = Hablado:

Norlati. Hijo mío, ¿qué palabras
 en tu cásida engarzaste
 que parecen ~~acceder~~

Alisa. ~~de esa manera~~
 que en el pájaro y esencia
 ennoblece todo el aire?
 ¡Por su boca están hablando
 los profetas y los ángeles!

~~Hasura. ¡demonios delirantes!~~
~~como palabras orientales!~~
 Omar. Son palabras ¡oh Said!

que tú mismo me enseñaste
 Pero tú, poeta Amar,
 Said. has pulido mi lenguaje
 y palabras que en mi boca
 son sencillas y vulgares,
 se ~~abillastan~~ iluminan en tus labios
 como luz de tus imágenes.
 ¡Por maestro fui Said
 ¡Solamente Dios es grande!

Norlati.
 Said.

9
Amor. Por dime, madre mía,
¿qué mundanas tan notables
en tus mos y contumbres
este día concertaste?
¿Bis envolviéndote en aromas?
¿Bis rodeada de cantantes?
¿Bis vistiendo con golas
que en mi vida
he visto en las
luminosas? ¿Y corales
de tus labios? ¿Y la frente
cubierta de
de joyas? ¿Y coronada de?
¡oh, madre, aquella misiva
que trata ayes vellos al talle
con severas almalafas;
que de todos oculta almas
y en los ojos no tiene
sino lágrimas constantes?

Nocheati.

Hijo mío, mis misivas
Van, Amor.... Salid vosotros.
Hijo mío, es mala y sabe
que los vientos han torcido
la vela y con albricias
lo que fueron penas asna.
la vela de mis males
y en albricias se convierten
lo que fueron penas antes.
El vido y la obediencia
te debemos. Mis madre
cuando sea necesaria

Masura.

Masura.

Phinich

mi asistencia
 Nochebuena. (a Laid) No te marches.
 (a Aisa)

¿ni tampoco, fiel amigo.
 Aisa - Mi delicia es acompañarte - Exame
los domingos por el fondo al jardín
la casa 3 - al jardín

Nochebuena, Aisa, Omar y
 Laid.

Nochebuena. ¡Cuántas veces, hijo mío,
 preguntabas por tu padre
 y en sollozos, le seguiste
 de mis labios a la garcía



Said.- Y por muerto le tenías.

Omar.- ~~Pero~~ ¿vive?

Mozhatú.- Y esta tarde
le verás entre tus brazos....
Pero escucha, Omar, y sabe:

Nieta soy de un noble Omeya,
nací en un alcázar real
y fué mi madre Sobeya,
limpia de sangre plebeya
como un califa oriental.

Mi padre, Khaled, pensaba
casarme con el emir
de una célebre alcazaba
que se yergue donde acaba
su historia el Guadalquivir.

Pero él lo piensa y no sabe
que, a la mujer y a la nave,
les marca rumbo el albur...
y que ya tiene la llave
de mi alcoba Alí-Mansur.

Alí-Mansur es hermoso,
como el sol de la mañana,
y es rico y es valeroso,...
mas ¿cómo hacerle mi esposo,
siendo su madre cristiana?

Y el hermoso muladí
no tiene azar más propicio
para llegar hasta mí,
que la noche...y el servicio
de la llave que le dí.

Fruto de aquellas auroras
que, con su arribo indiscreto,
acortaban nuestras horas,
fué una niña, que en secreto
criaron esclavas moras.

Mas un día entre los días,
cuando Alí-Mansur dejaba
mis fragantes alhauías,
mi hermano con dos espías
en la puerta le acechaba.

Y, aunque al pronto en la sorpresa,
 mi hermano ataca pujante,
 Alí-Mansur lo atraviesa
 con el rayo deslumbrante
 de su espada cordobesa.

Huye al campo el vencedor,
 sobre un alfaraz ligero
 que vuela como un azor:
 en el borren delantero
 lleva el fruto de su amor.

Se acoge a tierras extrañas,
 donde el valor y el orgullo
 se funden en sus hazañas,
 ¡mientras late en mis entrañas
 un nuevo vástago suyo! (ACARICIANDO A OMAR).

Mi padre, en el alma herido,
 me abandona y te maldice.
 Por mi pájaro escondido,
 ¡cuántas cóleras deshice
 que cercaban nuestro nido!

En veinte años, solamente
 fui madre dulce y austera,
 sin ver que el tiempo, inclemente,
 iba dejando en mi frente
 señales de su carrera.

Pero hoy vuelve el esperado
 tras de tanto padecer
 y, por verle enamorado,
 a la madre ha suplantado,
 sólo un día, la mujer...

~~Aina.~~

~~Amor que fui, mi protectora,~~

~~Ornar.~~

~~Aina.~~

~~¡Oh, madre, que triste historia!~~
~~De la historia de los albos,~~
~~que confiamos en su amor,~~
~~porque de ella, en confianza,~~
~~nos entregamos los albos.~~

~~me imprimió. Algunas veces,~~

~~¡que salgo a recordarla!~~
~~¿Por qué nuestra historia,~~
~~que no vivimos la ignoraba?~~

~~Ornar.~~

~~Modestia.~~

~~Se cuando me servía~~
~~que mi amigo la escuchara,~~
~~porque con ella, tú lo sabes,~~
~~que me salvó.~~

15
~~de~~ porq. siempre la miraba.
que mis ojos veían
en el rostro de tu hermano
Damar. ¡ay, mi hermano! si lo fuere
¿no le ves la cara?

Holanda - ~~la miraba, la miraba,~~
así - ¡~~yo soy, para que la mires.~~

Damar - mi hermana tiene un esclavo
figura, madre, tu tocando;
vengan a lavar con agua

de rosas y con aceites
oloros de Damascos.

es - frente de alabastro
y esas mejillas de plata...
que yo pondré en tu cabeza.
diademas de flores y joyas.
en brazos de tu ~~amante~~
y de Dios en alabastro

¡oh, madre qué triste vida
toda la historia pasada,
y qué ~~amara tan alegre~~
~~la~~ del día de mañana!

Dichos, ali, Mansur, Suleika,
Masura, ~~Haret~~, cantarinas,
esclavas, esclavos negros y solda-
dos de ali, Mansur

- Música -

(Entre, por la inquirida se ven
pipanos y atabales, al tiempo
que del jardín llegan sobralte-
das las esclavas y dansarinas.
Masura viene con ellas.)

Boro - ¡bu. bu. bu! ¡bu. bu. bu!
 a tus puertas, Nochtui,
 llegan gente en trapel.
 Son guerreros aficionados,
 que reforan con sus manos
 a su indiviso corcel.
 Lo el bravo ali, Mansur.

Omar.

Lo mi padre... ¡boro a él!
 Nochtui. (lusionada, cae sentada
en su diván, sosteniéndole
aise) ¡ay, de mí!

~~¡ay, de mí!~~
~~¡ay, de mí!~~
 ¡ay, amor del tiempo aquí!

(Se van por la izquierda Omar y Manu)

Aira. " Por el camino de lluvia viene una nube volando
¡ Viene volando!

Coro -
Aira. Por el camino de lluvia viene el que estoy esperando.
¡ ay, desde cuando!

Coro -
Aira. Desde que mi alma suspira por el que estoy esperando "

(aparece ali. el amor,
abrazando " Omar - los
mujeres y los esclavos de
reciben con respetuosas re-
verencias)

Coro. ¡ Oh, noble ali. Manu!
¡ braso de lealtad!
¡ alfanje vencedor!

ali. Manu. ¡ Saludo del Bolson!
¡ Salud, hermanos míos!
¡ Oh, muros de mi hogar!
(viendo - Nostali que sale
en un momento)

Nostali. ¡ Oh, estrellas de mi cielo!
¡ Oh, sol! ¡ Oh, bien! ¡ Oh, paz!
(Brindan estrepitamente abrazan-
do)

Amar: (contemplándose)
 Madre dolorida:
 ¡qué sutil dolor
 el que tñ albergales
 en tu corazón!

Padre desterrado:
 luce al volver,
 como el sol radiante
 del amanecer.

(Encenan otra vez los quilanes
y los atabales en el interior)
 Ali Mansur: ¡vive! mis soldados
 te quiero presentar.
 Con ellos he vencido,
 con ellos he soñado
 volverte a contemplar.

(Entra por la izquierda una
esquadra de soldados, bizarra-
mente armados, empunhan
do sus lanzas - al frente
de ellos, aparece Suleika,
con cota, turbante, cas-
quete, a daga y alfanje)
 Soldados: (formados en grupo:
la izquierda)

Princesa: los soldados
 del noble Ali Mansur,
 se portan a tus plantas,
 ¡oh, estrella de la tarde,
 oh, noble Koshat!

Alí. Hombres. abraza, Inleika, a tu hermano
do. también

Ormas. (abrazados)
¡Mi hermana!
Inleika!
Nosotros.

(con voz entrecortada)
¡Hija mía!
Inleika. ¡oh, madre...! (abrazándose)
Ormas - ¡el hombre es mujer?
Aísa - ¡Inleika, con esta y alforja!
Inleika. vistiendo un arnés!
Inleika abraza Ormas)
Soldados. ¡Inleika, ¡jinetes invencibles!
Todos - ¡parece un gallardo doncel!



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

de que es admirable,
los sentimientos de libertad,
la necesidad,
brazos, por desdicha,
tengo que empujar,
era una arcaica
débil en verdad.
Pero en mis empeños
hubo de alternar
y hombre fue la mujer
por necesidad.

= Minica =



[Handwritten signature]

20/

Tulika: Atabales

de vibrante cuero,
que encendís la roja
sangre del guerrero,
despertar me
quiero a vuestros sonos,
mientras en el prado
piafan los bridos nes.

Atabales
que en la lejanía
resonáis bizarros
al rapar al día;

¡mi Dios
cuando me despierte,
pensaré mañana
que mi vida es muerte.

¡Atabales
de vibrante son:
no os apagaréis
en mi oración!

—
¡montar en un caballo
de sangre brava;

21/

claverte las espuelas
en los ijares
y, armada en espolos,
lanzín y aljaba,
correr, á la cabeza
de mis aljares,
por tierras de naranjos
y de oliveras....!
; Esa es la vida
que dejo á mis espaldas
entumecida.

El hombre es la libertad;
la mujer, esclavitud...
nada sin voluntad,
laguna sin inquisición.
No quiero languidescer
en la prisión del hogar:
pájaro quisiera ser
con alas para volar.

Boro =

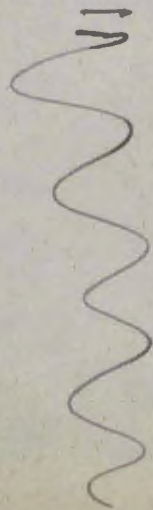
Atabales,
bravo fragor,
grito de algarada,
voz de los guerreros.

22/ Tuleika: Si o es un eco
desde mi retiro,
para nuestros ecos
yo tendré un suspiro.

Goro: ¡Atabales
que, en la lejanía,
resonáis bizarros
al rozar el día.

Tuleika: Sin oídos,
cuando me despertaré,
pensaré mañana
que mi vida es muerte.

Goro: ¡Atabales
de vibrante son!
No os apagaréis
en su fragor!



= Hablados =

Noshuati - ¡ay, Suleika...! (intermedios)
Ali. Mansur. ¡varones

Noshuati. En la vida toda mi alma
La vida quisiera ver
en un hecho y palabras.

Ali. Mansur. ~~La vida es como el álgebra,
momentos y como el álgebra,
la naturaleza que se da
y ella la vida tan~~

de alborzamientos. Omas
corresponden las cosas,
el justas en los torneos.
el reino en las batallas,
y a Suleika adormece
varoniles arrogancias.
descubren los tesoros
que en un débil saco encierran

Omas.
Suleika.
Noshuati.

¡yo justando en los torneos?
¡yo los dándole almalafa?
Ay Suleika desobediente
la mujer, si me entusiasma,
pero a Omas... note lo llevas
a la guerra, que me usas
¡y no me juegas el alforje?
El león... y me cabalgas
en un pato y a cenar,
que al volver le mueren alas?

Ali. Mansur.
Omas.
Ali. Mansur.

24
Omar. ¡Ala tiene el pensamiento
y con el vuelo a mis anhelos!
Ali-Mansur. ¡Qué trabajo hecho, vos dolores,
de esta bruta de mi cara?

(a los guerreros)
¡Oh, soldados! ¡Lita tarde
saliremos al alcazar,
~~porque quiero que el buda~~
~~junta la...~~

Pero ahora... necesito
soledad, reposo y calma,
porque tengo... que las letras
han venido a quitarme las
libras id... y, a la salida
de la tarde... en la noche.
(Salen los soldados por la iz-
quierda, al ritmo del redoble
de sus establos. Por el fondo
se van a la casa... de No-
strati, las esclavas y com-
pañeros con Masura).
Escena 5ª

Luliska. Oiso. Nostrati, ali-
Mansur, Omar. Said.

Ali-Mansur. ¿Quiénes son esta doncella
y este joven? (Por Oiso y
Said)
¿No se acuerdan?

25
Noche y a las personas que merecan
toda nuestra confianza.
Esta vive con nosotros,
porque es hermosa. Las niñas
solitarias, sus ^{largas} ~~vidas~~
endulzaron la ^{vida} ~~vida~~
de Suleika de quien oímos
que desde ahora sea hermosa.
Ali. Hamsa. Sea hermosa de Suleika.

Omar. ^{¡veámosle la cara!}
^(le cubre el cruce) Este anciano, el gran Said,
es mi maestro...

Ali. Hamsa.
por - alabes de qué maestro
aprendiente - adine las
armas!

Said. ¡Oh, las armas!
¡Hacimientos!

Ali. Hamsa.
que ennoblecen!
y que matan.

Omar.
Ali. Hamsa. No. A las niñas, se llama
cuando Dios mismo nos manda.
¡Oh, las armas! ¡De qué
pueden

Said.
no alfarje así una lanza,
sin la mano que la mueve
con intrépida pujanza?
La verdad, que el corazón,
no el acero, es el que ataca.

26
Norbatin. ¿los días, hija mía?
ali. Hanser. y por Dios que en una

que ella diga lo que dice
y este calle lo que sale.
(Por Omar)

A la tarde, con mi luente
subiremos al alcázar
y esas ropas setositas,
transparentes, perfumadas,
por corcos militares
cambiarás. Mas la mu-
no ha de ser en lo exterior
solamente, que en mi
casa

no tolero que los hombres
se mezclen en la bulganga
de capitales agremiados
bravidosos y mosqueados.

~~Omar.~~
~~ali. Hanser.~~
~~Norbatin.~~
~~Omar.~~
~~ali. Hanser.~~
¡Obríte!

los arcos y obediencia
y, entre tanto, Meñte, aisa,
a bullella y en dancella
la cometas recatada,
No, quisiéramos que
la que el traje le cambiara.

27.28
729

Luleika. Madre mía, soy dichosa
si el cambio me acompaña,
porque temo que el cambiar
sea hacerme desgraciada.

Laid. ^{la amante} ¿tu padre... Obsecando

Omar. ^{es forzoso} (a Laid) Me maltrata.

Laid. Pero es tu padre. El destino

Omar. se cumple que él me señala.

(Van buscando ^{mintis} por la
~~de la~~ ^{después} Koshati

~~Luleika~~ ~~Laid~~ Omar.

Ali. Mancebo los contempla

un momento f. a. a, por el jardín

Ali. Mancebo. ¿he andado bruto y
calmado?

¿he agitado y blando?

¿he toro dolorido?

¿he bodega casada?

¿No mil veces, mientras viva,
que los hombres de mi casta

piensan fuerte y hablan
y no tiran de los lios?

~~¿Qué habéis hecho, mancebo?~~

~~¿Qué habéis hecho, mancebo?~~

~~(Laid por el jardín)~~

30
Maurra.

¡Oyégame y sabe
que estoy decidido.

Bien mínimo, si quisieras, de mandos de
con tal de que sea discreto y cumplido.
(be ent ego uno llave)

Ama.

¡Cumplido y discreto
saré por impulso egoísta!
¿A quién como a il mismo de fin-
si funde en guardarlo en gloria de
(porta el soneto.
artista.)

(Ent lo ayo por el fondo)

Escena 6a

Ali-Mansur, Said.
~~se me está perdiendo toda~~
~~de y Maurra.~~

Ali.

Ven, maestro, que la sangre
se me está perdiendo toda.
~~que me está perdiendo toda~~
~~he estado una semana.~~
Ven, Maurra, tú también,
que me estás perdiendo a de
confiando de aquel hombre
que me estás perdiendo propia.

~~Te pedo un poquito de frente~~
~~Y el que me da~~
~~Y dióme a ti que das~~

¡Dad con celo a mis corobas!

Mamma. Elvado y la obediencia

Said. Te delatamos. Interrogar
Ali. ¡Como el hijo de un guerrero,

cuya sangre se alborota
con el ruido de las armaduras,
a las letras se acomoda?
¿Por qué escuchas un air afil
y tiembles como una tortola?

Y odiando yo a alboroma,
¿por qué hundes a agua de rosas?
¿Siempre has sido temeroso?

La afición que nuesta ahora
por la música, los versos,
las sedas y los aromas,

¿es impudico natural
o es postiza en tu persona?
¿Venidlo. si lo supierais

porque si osas, en sus obras
no es el hijo que he conocido,
¿en mud de rima i lo dadas!

Mamma.
Ya sabes Ali. Mamma
que, si hoy püso bland. alfonbrón
peleando en la frontera
te ensució mi vida nosta
¡Ah, si osas hubiese estado
confiado a mi custodia!

cuando apenas levantaba
 lo que un tallo de begonia,
 era una ingirista y rindi-
 como una piedra de palomina.
 Ali. Masura. ¡Qué ilusiones resucitan
 las palabras de tu boca!
 Masura. Noxhatin que se celebra,
 con mirada temerosa
 de que el niño destruyese
 con dición beatalladora,
 le escondía de las yentes,
 reñitible en un absoluto
 y estúpido que se hablaba
 de la guerra y de sus glorias.

Ali. (con ^{una argucia})
 ¡Mientras yo, con mis algas,
 me batía en Saragoré!

Masura.
 - ¡Oh vergüenza que sonreje!
 ni alforjes. ni imitadoras
 ni sacacetas ni cetas.
 ¡Hecho baiden los otros

Ali.
 y collarines de aljófar!
 Es el miedo ferreterisco
 de la madre que transformó
 los impulsos vacacionales.

Masura.
 los apaga y los alarga.
 ¡Viente - y que seavien
 los resoldos cuando sopla!
 Ali.
 - ¡Oh. Said...! Lo que tú hiciste
 destruido a mi me toca.

22
—
tener calendas, por la falta de cos-
tumbre, y una almofada o velo
que rodea en garganta, atorigen-
dola sobremano.

Música

Suleika. a esta vestimenta
yo no me acomodo.

ali. Hamam. todo me atornenta,
me embarasa todo.
Si era buen el dedo,
no eres mala huri.

Kozlakchi. ¡bóna se ha logrado
la mudanza en ti!
Sibete ese velo,
Recata el semblante.

Suleika. Mica para el ovelo,
que hay brumos del norte
¡Hamam más rala!
no cabe jamas!
¡No han visto la cara
tantos más!

ali. Hamam. Damas también acude,
por dicha, transformado.

(hale amas por la segunda de
derecha con cota de malle, almofada y
bruceñas con acicates, con los que
apenas puede andar desarmado)

Omar. No sé ni cómo puede
salir tan bien librado.

34
 Ali. Hansen. - ¡Mirarzo continúate!
 Omar. - ¿a brulas, ay de mí!
 Suleika. - ¡beravta yula frente
 y aprende a cantar así.
 ¡Da mos montos paros, con mar
ciudad y re le salen las cabu
das de los pines).

Norlanti. - ¡~~beravta~~ instantes disparates.
 Ali. Hansen. - (a Omar) ¡Do plomo eres acoso?

Omar. - ¡Con estos aricatos
no puedo dar un paso!

Ali. Hansen. - ¡Bracea con saltura!
 Omar. - ¿Quién puede bracea?
 Con esta ligadura
no se me respirar.

Solid. - ¡brejempais fastacando
me suspense y maravilla.

Masura. - ¡Ni él se siente corajudo
ni ella se enjoya se lunilla

Aisa. - (Que en entrada un momento
antes por el fondo)

¡Oh. qué súbita mutansa!
Solamente falta a Omar
un alfange y una laura
y a Suleika un collar.

(Le quita el collar que lleva
puesto y se lo envela a
Suleika). Masura hace un
desahue y a nos, vuelvo
 (VUELTA)

con un algarze, es un corro-
ponticte trilobate).

85
Luleika. ¿No me basta con el velo
que me cubría y se me sujeta?
Nortatí. No desbarras, porque el pelo
desgranado se te queda.
Ali. Hombre. De alfonje y esa lamera
por mi vida, ¿donde están?
Omar. ¿Y el coraje y la pujanza,
que esas cosas movían,
donde están?

~~Ali. Hombre. De alfonje y esa lamera
por mi vida, ¿donde están?
Omar. ¿Y el coraje y la pujanza,
que esas cosas movían,
donde están?~~
~~por unos de la derecha y a poca
muele con un alfonje en
con corajon diente talabarte)
Dios sabe que la oscura,
que el calorro maneja,
no ha sido ciruela de
para sus hermanitas
Con estas niñerías,
¡qué hombre es! Luleika!
¿Qué traían tu antiguo
soldados si te vieran?
Bastil se le dice
que adopte otras maneras.
Parece un cervatillo
que, atado, cabecear.
¡Ahora mira,
quien voliera
a los campos
y a la guerra!~~

Masura. (Baliando) ¡ll all unge!
 Omar. (aparte) ¡Qué tormento!
 Sordelka. ¡Es el mío: trae aquí
 (acrobaticándose de las manos
 a Masura).
 Omar: ¡Se all unge
 ti.

ali. Massara. - Be equivoce: se all'ange
no es, Sudeika, para ti.

Said
 Aisa
 Masura.
 Norbati

Bisarria has set out
 never in
 =

in all my

Norlati)
Suleika. (Contemplando en alfarje
que sostiene con ambos un-
no)
¡ay, acero venerado,
bien nacido y bien templado
por el agua milagrosa
del arsol forjado alquímico...!
¡ay, alfarje de hoja fina
que da muerte y no asesina
porque sólo en tiza hermosa
te atrevo a beber!

Aunque lloro por dejarte,
 nunca más he de sorprenderte,
 pues si pones en mis manos
 una pieza en tu lugar,
 andarías por la muerte,
 de que tenga mano diestra
 para el juego de las armas,
 quien la tiene para lilar.

¡Nuestros africanos,
 las de mi fortuna,
 era que sonaba blandis en mis
 una me da lina!

¡Eardel luminoso,
 del país de Osis,
 donde en el nive brilla tu filo
 como un arco iris!

¡Albos trucesas
 frente al snow arde!
 ¡Blancas auroras de fuego y de mármol,
 de encaje de tul!

¡Ay, alfinde exeludiente,
 por bendito y por valiente;
 si estimado por tu forja,
 por tus hechos inmortal!
 ¡Ay, el impago de plata
 que destruye cuando muere
 con la luz de sus reflejos
 y el larcel de su historia!

98
Cuando sirvas a mi hermano,
nunca olvides que esta mano,
ni sin causa te ha suvado
ni vencido te envainó.
y que agora que mi muerte
me condena a aborrecerte,
te abandano por amisa
pero por cobarde no.

= Hablado =

Ali-Hannu. ¡admirable invocación!
un solo defecto le hallo,

(crucias)

que como oración en su boca
no saliera de tus labios.

Norbertin. ¿Que una mujer se entusiasme
con un alforje bizarro!

Ali-Hannu. Pues ¿¿ que un hombre lo mire
sin demostrar entusiasmo?
bárdate ya el talabarte,
que es de acero repujado
y a fe que, si no marcial,
estarás, al menos, guapo

(Ana se cine al talabarte, avanzando
cardo). ~~Quiero decirte que
que me has defraudado
en punto a los detalles
de que me has engañado.~~

Aisa. (Romando el alforje de mano
de Suleika).

forme el alfarije y no digan
que, porque cambia de mano,
va mudando de condición
mis arrepentirme ~~del~~ del combrío.

Omar. (Poniendo el arame en el talabali)
Así sea. dulce aisar.
Suleika. Pero ¡en qué piensa, hermano?
(se dirige a él, ligera, son.
lindosede los lucheros)

Norlati. ¡Suleika!
Suleika. ¡Malditas sean
las balbucias de los diablos!
(yendo descubre al encanto
de Omar)
¿se desvalbra?

Norlati. ¡y veniego
Suleika: del que los linja inventado!
(Ar Omar)
al revés. te lo pusiste.
(Colocándole lin el alfarije)
y aleccionarme en tu encanto

Omar.
Suleika. luego me doró lecciones
de andar con ese calzado
que no sé cómo se escapa
de los pies a cada paso.
Porque andas como un arriero.

Norlati.
Ali. Haruso. ¿Entonces como un soldado!
¡Vete, Omar! y tú, Haruso,
explicale: ¡grandes casos!

cómo debe conducirse
cuando al almorzar subamos.
Nochritín. y tú, Suleika, con Aisa,
ve al jardín, que los criados
te convorcan, porque quiero
que de todo te bagas cargo.
Aisa. y más que bellas fuentes
y que flores y que pájaros.
Suleika. ¿Pájaros? Dame una librita,
que me te dejes una - a - a.

Nochritín. ¡Hija!
Suleika. ¡Madre...! En un momento
no puedo llevar veinte años.

(Han llegado veinte años.
Alrededor Omar y ella.
una y por el fondo irguirde
Suleika y Aisa - Detrás de
ellos se ve un bird)

Escena. 8a.
= Nochritín y Ali Mansur =

Ali Mansur. ¡Veinte años!
Nochritín. ¡Veinte!
Ali Mansur. ¡La juventud!
Nochritín. De aquellos tiempos,
¿te acuerdas tú?
Ali Mansur. Mientras volabas
de noche a casa,
aquellos tiempos,
¿lo recuerdas?

41
me devolverían
su clara luz,
como una estrella
del cielo azul.

Norbatin. Ahora tengo
veinte años más.

Ali. Haiman. Para mis ojos,
mied de mi hogar,
el contemplante,
sin el afán
de aquellos tiempos,
tan lejos ya,
tiene el recuerdo
de un despertar.

Norbatin. ¡ay, pero tengo
veinte años más!

Ali. Haiman. Nueva Tercera
hay en mi sé
que tantos años
acumulé.

Norbatin. Son los recuerdos
del fuego aquíel:

Ali. Haiman. Brasas, que luego
fueron ayer.

Norbatin. Las asnas arden
con trémulas

Ali. Haiman. y sus cenizas
cubren mi vida

Norlatin - Ven ...
ali. Manos - ¿donde vamos?
Norlatin. a un mirador,
que es un espejo
para los dos.
ali. Manos. ¿quises que ~~es~~ ~~se~~ ~~se~~ ~~se~~
cerca la voz,
cuando nos llaman
a la oración?
Norlatin. ¿quises que ~~quises~~,
luz de mi amor,
con qué grandeza
se pone el sol
(Martin por la segunda de
la derecha).

Escena ~~9a~~ 9a

Sarleika y ~~Amor~~

Amor. (Entrando por el fondo derecha)
¡Resiego de tantas multas,
de tantas explicaciones
y de un arte, el militar,
donde todo se brase a voces.

Sarleika. (Entrando por el fondo izq.)
quiere, con los balbucios de
bajo del braso irguiendo y
con una rama de abresntos
que corta las florier co

una pequeña redonda

¡a mi fuentes y arroyos!
¡llaves!

¡a mi guineo y flores!
¡a mi pájaro y flores!

¿Qué hay, hermano?

2. V_{ms} descalma?

Omnia -

Onas -
Lutaila. Por comodidad.

i The above

0.2400 -

¿Cortaste esa bella rama
de almendros? No la destroces
haciendo una fusta.

Barbican. Re story. In the end?

Omnia.

is mini?

Para cuando monta
los contrastes

Index

ay, hermosa! ; Arré con
bail: tin... ; tan cumbra!

Donner

ay, hermosa! ; Anne et
ay, ton bébé; tu... ; ton crâne!

~~h. d. k.~~

~~Edith~~

~~que...~~
~~que...~~
~~que...~~

~~spec in la~~
loading?

Luleika. Oye, Omar, ¿por qué me miras
cada vez que doy un corte
en la rama del almendro?

Omar. Porque es de un árbol que anoche
me inspiró una canción. ¿No?

Luleika. Pero ¿es que tú haces canciones?

Omar. Es mi oficio.

Luleika. (Sorprendida) Ahí. Mmmmm.
nuestro padre... no te enojes,
pero dice que a uno solo
las almendras las componen
y que es propio de mujeres.

Ah, oficio...

Omar. (Trémulo) Pues entonces,
mientras yo tengo tus armas,
será gratis que tú me
asistas en tu cargo el sucederme
en profesión tan noble.

Luleika. ¿Y estás seguro?

Omar.

Luleika.

Omar.

Luleika.

Omar.

Luleika.

A mí me adueñan los sonos
de una canción.
Pues ¿a mí
me desvela el ruido de la
de las armas. ¿Es posible?

Se te tornará la cación
para ser un buen soldado.
Lo serás que al mundo asombra.

45
Omar. Pero en tanto que me a diestras
en barradas y mandobles,
dame por última vez
mi laúd, vientate y oye.
(Lutika se alarga el laúd que
está al pie del diván y, luego,
se echa en ésta. Omar se
vienta : m lado).
Música

Lutika. Nunca mis manos,
que son como rapas,
podrían esas cuerdas
con mismo lograrán.

Omar. No son las manos
ni duras ni blandas:
las cuerdas se jorlean
no más con el alma.

Lutika. ¿Misero esucharte.
¿De veras te agrada?

Omar. De veras, hermano.
Lutika. ¡Vientate y canta

Omar. "Las flores de almendro
son copos de nieve
que el viento al pasar olvido.
¡Vedijan del manto
de la primavera
que el último viento cargó.

276
Las flores de almendra
que se abren al sol.
tristemente de noche
con leve temblor
y el fresco rocío
del amanecer
las besa y las mata a la vez

¡ay, bella flor, - color de amor
fíbil y puro, -
en mi cantar, - capullo alba,
quiero ensalzarlo.
Flor de candor - flor sin olor
y sin malicia:
flor juvenil, - flor de infidelidad
inapreciable.
¡ay, bella flor, - color de amor
de madre!"

(Suleika se ha dormido dulcemente
te. Amor se da cuenta de ello y,
dejando el canto junto al diván,
pónese, rodillo en tierra, a con-
templarla).

¡ayes, Suleika?
¿Pues no se ha dormido?
Quisiera a mi amullo
lo mismo que un niño.

Refleja en su rostro
la paz de la tarde.
Tan bella como ella
seria mi madre!

(hoge las florecillas blancas, en
parcidas en la alfombra, al pie
del diosin, y las va colocando
una a una, a modo de girar
malda en el calcello de Subella)

"Las flores de almendro
son gemas preciosas
talladas por el breador.
Sus claras facetas
despiden luz:
purpura, bellera y aminor.
Las flores de almendro,
que nadie tocó,
sus flores dancellas
perrisimas son.
¡Malhaya la boca
que, impura y osada,
se atreve no más que a besarlas!
¡ay, bella flor - color de amor
fidal y puro,
diadema sé - que imaginé
para mi hermana,
flor juvenil - flor de marfil,
flor de caridos:
pon en su frente un ideal
de amor..."

= Hablando =

Amor. ¡Suleika! ¡Kamama! ¡Dapieta!

(Se oye en el fondo gritos de
mujeres arañadas)

Suleika. (Entrando corriendo)

¿Qué es eso? ¿fritan?

una voz de mujer. (Dentro) ¡un hombre!

Amor. (Candiendo al centro del
fondo para abarcar)

Un intenso hay en el baño.
Nuestros esclavos se esconden

Por demandas!

Suleika. (Candiendo) ¿bueno?

basi

Amor.

Los criados los socorren

Suleika con él.

Suleika. ¿seis? ¡viele, él se los come
¿Qué gracia que no está con ellos?
¿bon ellos?

Amor.

Brac. (Quitándole)

Suleika.

el alfonje)

Por i donde

Amor.

vas, Suleika?

Suleika.

que me todo el mundo a flores.
(Vase corriendo, alfonje en
mano, por el fondo de adria)

Dichos, ali. Mansur, Norberti,
Misa, Jansel, Masura, Saint,
esclavas, damasinas y
esclavos

= Haltado sobre minica =
Omar. ¡Hermann! ¡Hermann!
ali. Mansur. (Saliendo por la
granda de la decalia con
Norberti). ¡Qué ocurre?

Norberti. ¡No viste quitos y cosas?
ali. Mansur. ¡Y ruido de armas!
Omar. ¡Suleika,

¡miciada!
ali. Mansur. ¡Mirando? ¡Corre!
Norberti. (La ali Mansur)
Misa. (Saliendo por el fondo in-
quieta, sobresaltada, y ali-
da, sin aliento)

ali. Mansur. ¡Los mi hermanos!
Norberti. (Marchando por el fondo
inquieta) ¡allí voy yo!
Norberti. ¡Hija mía! (le va
tois de ali. Mansur) ¡Pobre!

Omar. ¡No te oye
Misa. ¡Los mi hermanos! ¡Que lo maten!
Omar. ¡Los mi hermanos?
Misa. (Corriendo de vanas de en brazos
de Omar) ¡Salvale! ¡Pobre!

= Cantado =

Amar. se ha demagado
por la emoción,
con una rosa,
que se trancó.
Bueno es un ejemplo
tan vivo ardor, ...
siento tan cerca
su corazón,
ves en su frente
Ardor esplandor ...
¿Qué es este nuevo
temblor del alma

que siento yo?
(Se cumplen por los dos lados del
fondo las doncellas, dancari-
nas y esclavos. lunelto en
un grupo, vienen Suleika
y Farul, allanjo en una
no, viendo i pes en forma
que se indista la superio-
ridad de él, que no quie
re breir i Suleika. - Selas
de los ramelto grupos lle-
gan Ali, Mansur, Noche-
tin, Masura y Said -

Olisa y Amor quedaron, en
últimos tiempos, cubiertos
por los demonios).

Ali. Mamarr. (Imponiéndose)
¡alto! ¡Quieta!

¡Basta ya!

(Se mete en medio de los dos
contrarios con esto hermoso).

Suleika. ¡Padre! ¡Quieta!

Ali. Mamarr. ¡Bien está!

Jasul. Es hermosa y valerosa
de verdad.

Suleika. ¿Quién eres tú que vienes y me
que me perdiste heros y me perdones?
Si ye, ¿quién eres tú?

Jasul. Yo soy el que admirado te
pregunta:
¿quién eres tú, saltarina,
que has desarmado al bravo de Jasul?

Korbatin. ¿Jasul?

Olisa. (Abriéndose paso entre la gen-
ta y viniendo a los brazos
de Jasul) Jasul, mi hermano.

(a Korbatin) Perdámale, señora.
Bien sabes que en tu casa
no entró con tropa fín,
que entró con tu licencia.
curioso como artista.
Yo he sido quien se le dio
la llave del jardín.

Omar. ¡Farsul, el alarife
de Bórdola famoso!
Farsul! dame tus brazos.
Por amigo quiero ser.
Ali-Housse. La amistad me place,
porque es acaso artista,
pero también a bravo
y de él has de aprender.
Coro. asombra la vida con que has ante-
y, asombra más, que nadie (do
canta que tan extraño proceder.
Suleika. lo circunme, Farsul.
Mirando me venci-
y nadie hasta el presente
logró lo que tú hiciste
señora; si mi acero
triunfaba, me te asombrar.
Mas asombroso es verte
viviendo como un hombre
¡Por qué no me has baído
si estuve al desahogado?
No puede, porque estaba
por vuestros ojos muertos.
Omar. (a Omar) Mi hermano, por Suleika
se siente enamorado.
Omar. (a Suleika) Porque la está de mi-
el mi se embalsamando

33
Ali. Mansur.

¿Quién es tu que quieres a Suleika?

Farsul ¿de qué metaria estás con puesto

que la braca vacilae?

Farsul. Yo soy el que admirado te pregunta.
¿Quién es esta doncella
que enciende una implacable sed

Coro. Suleika es roja llama,

Farsul es como viento...
¿Quién puede un destino ordinario?

Ali. Mansur. Amigos serenos, Farsul.

Farsul. No sabe regalo mejor.
Si chisita con esta amistad,
tranquilo y dichoso me voy

Doncellas y esclavos, salid
Ali. Mansur. que ya está poniéndose el sol
y pronto la voz sonará
llamando a la nueva oración.

(Van saliendo por los dos lados del fondo. Quedan en escena, Farsul y Suleika en el centro, Suleika a la derecha, Omar a la izquierda, Norhadin y Ali. Mansur en el diván sentados, Suleika cerca de Suleika y Mansur junto a Omar.)

farsul.
aisa.
farsul.
aisa.
farsul.

adios, adios hermosa.
Hedonismo, presto ven.
Te debo desde ahora
una ilusion y un bien
¡Que el baño de Zafra
te dé brillante gloria!
¡Que siempre en doncella
perdure en mi memoria!

burleske. (ap) farsul.
¡ay de mi, triste!
¡Qué palabras me hablaste,
qué veneno me diste?
farsul.
¡tengo que maldecir
la hora en que viviste?

Onna. (ap) aisa!
~~¡qué bien me hablaste~~
~~qué veneno me diste?~~
¡tengo tan cerca
tu corazón,
oh, aisa,
¡qué es este nuevo
temblor del alma
que siento yo?
¡qué bien me hablaste
si esto es amor!

farsul. (Posteándose respetuosamente
los padres.)
¡Oh dicha os acompaña!
¡oh, noble Moriatu!
La paz sobre vosotros,
oh, noble Ah. Hauru!

ali. Mausmor. (Se sie y levantan
do a faruel)

¡Que momentos en tu vida
la dicha que ambicionas!

Korbutin. adios, faruel.

faruel.

(a aisa) Hermana...

aisa.

Hermano: me abandonas?

faruel.

Muy pronto volverá

aisa.

No tardas.

faruel.

(Mirando a Suleika) ¡No podré!

(faruel que, en el grupo
con su hermana, campera
el lugar de la decadencia, parte
hacia, la iglesia, vuelve.
dice una o dos veces para
mirar de nuevo a Sulei-

ka. aisa te ve mirando

con temerosa y, luego, se
dirige hacia la decadencia.

Apenas hacen un mitis,

Suleika y Ormar, de
modo irreprimible con-

zan la escena hasta lle-
gar a las paredes por
donde respectivamente

se han ido fariel y aisa,
apoyándose en el costado de
las puertas, mirando al este-
rio - butrantes, ali. Harnu
y Koshatín se acercan al mi-
rador del centro del fondo,
contemplando el crepúsculo
horizontal, enrejado por el
crepúsculo - fard y Harnu
se inclinan, ~~hacia~~
cara al fondo derecha, en
actitud de orar y lejama,
suma la con del
aluminados.

¡brezentes!
 ¡brezentes del Dios Alvinco!
 Orad. orad...
 ¡Dios es el más grande!
 ¡El nos da la paz!
 (Zelón lento)

19 septiembre 1929.

Romance nuevo

Acto 2º

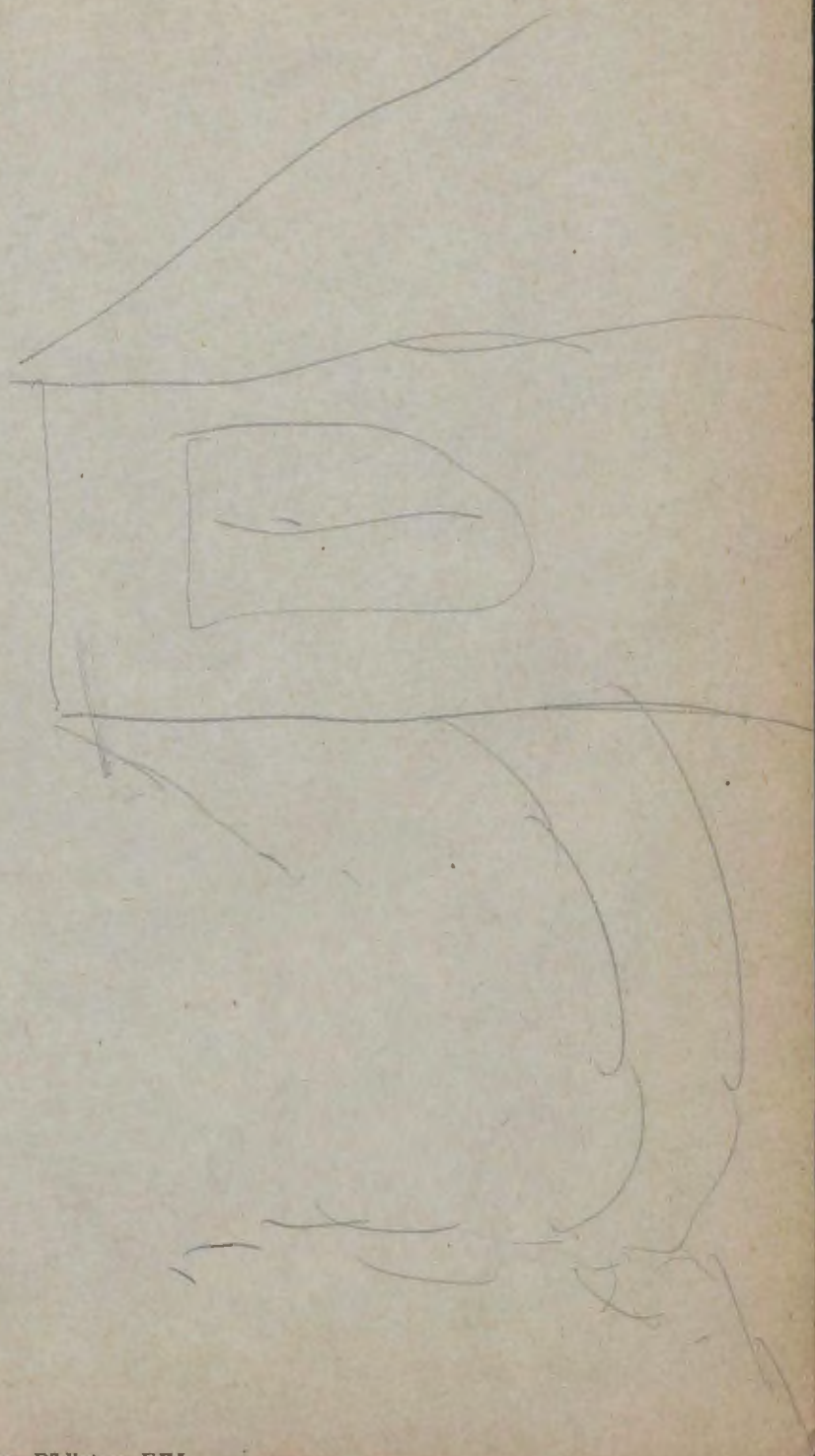
Personajes del cuento
que no figuran en el 1º

Fatima

fi al ar

el fran visio

el Port - al fange.



Acto segundo

Primer cuadro

Jardín en casa de Ali. Harem, ofreciendo dos distintos planos. En el fondo, en alto, se ve a la izquierda un pabellón aislado, de la gran terraza y singular bellaca: a el baño de Norlati. ~~Por debajo de el baño de Norlati se ve un andador que conduce a la de- cadera. Abandonamente, desde el se- gundo término al fondo, un ala del palacio de Norlati; justamen- te ~~que que ignora del fondo del acto anterior; pero vista desde fuera. El salón que se ve al trá- vers de la columnata aparece en alto, al mismo nivel que el pabellón anteriormente indi- cado, así como la terraza que constituiría el fondo del acto an- terior. De la terraza se desciende al primer término por una escalí- meta. Desde la entrada que abre el salón en último término, viene un sendero que, pasando~~~~

2
por delante del pabellón del baño.
parece perderse por el lateral in-
quirido; pero en realidad se una
a otro sendero que en el primer
termino de la izquierda une el
jardín bajo con el alto. Este
camino es practicable, así como
la terraza y en dos entradas
del salón. En la parte bajo del
jardín, que solo ocupa los pri-
meros terminos, hay ^{forma} ~~forma~~ de
público una alta ~~fresca~~ flo-
ciosa, arbores y plantas flo-
ridas, que figuran el declive
que une los dos planos descritos
delante de la ^{forma} ~~fresca~~ bajo un
gran diván de arulejas. ~~bajo~~
~~primero~~ los laterales descritos a
izquierda, son practicable, an-
te primer termino. Es de día.
Escena 1ª

Queda, Ampliado en el diván, le-
yendo un libro. aisa y Jaruel
aparecen por el fondo izquierda, y a
sando del salón hacia el baño.
Jaruel lleva una carpetta de cuero
bajo el braso

4/
(Aisa tra aparecido por el sendero
que huye a la iglesia, parándose
a contemplar y escuchar a Ormas,
que hacía este momento no
advertía la presencia de la buena
doncella.)

Aisa! (levantándose)
Provine, Ormas.
Aisa. No te estorbó. Me voy.
Ormas. ¿Te vas? y... ¿adónde vas?
Aisa. Nunca falta qué hacer.
Ormas. No te vayas - Escucha
Aisa. ¿Vendrás?
Ormas. ¡Qué importa! ¡Vas!

— — —
Forma este libro de un triste poeta.
Lee sus estrofas de amor.
Piensa leyendo sus casidas breves
que todas las dice mi voz.
Oye en los versos del triste poeta
gustos de mi corazón,
ayes y quejas que salen del alma.
¡El triste poeta soy yo!

Aisa. Ormas ¡eres tío! ?
Ormas. ¿No eres que soy yo?
Aisa. ¿Qué dices, Ormas?
Ormas. Que Ormas es amor.

5
Aisa.
Omar.

Por mí...
sin pensar,
sentí la emoción
frágil y sutil
de un suave dolor...
que no sé lo que es.
más pienso que estoy
enfamado de un mal
que acoso a divinos.
(Interrogando con la mirada)

Aisa! Te escondo, Omar
Aisa. con delicia y ternura.

Omar. ¿Por qué?

Aisa. Porque es un mal.
Omar. Quiérvete en bien.

Aisa. No depende de mí.
Omar. Entonces, di, ¿de quien?

Aisa. Dame ese libro de un triste poeta.
yo sus estrofas leeré.

Omar. ¡ay, quien pudiera decirte cuánto
que yo te idolatro también!
Mira a los ojos del triste poeta...
Ven a mi camino a almorzar.
Dame la vida con tus esperanzas.
y véndeme a mi pecho la paz.

6
Aisa. Tanto años de esperarte
me enseñaron a temer
que el destino me negaba
la ilusión que alimenté.

Amor. Tanto años de risa
a mi lado sin darme
no valieron lo que un día
al sentiste palpitar.

Aisa. Es un sueño delicioso
que se vuelve realidad.

Amor. Lo he visto milagroso
que se vuelve inamantado.

Ven a correr por las sendas floridas.

Aisa. Nunca más bella serás.

Amor. Ven a escucharme a los pájaros de oro
que anidan en el arrugón

Aisa. Pájaros de pájaro son tus palabras.

Amor. Mueve mi lengua el amor.

Aisa. Ven a escucharme mis suspiros amante.

Amor. } Sorpresa por mí, en silencio
y dame tu aroma de flor.

Amor. } (Hacen ruidos por el primer té.

ruído de la ingenuidad. Por el
de la derecha, aparece ali-
Monsieur, vigilante amante, atra-
vesando la escena contemplán-
do a la pareja que se va
alejando).

24 =
Tercera Ali. Monsieur

7 ali. Housar. (Después de una pausa)

¡Ja, ja, ja, ja, ja...

¡Pobre pajarito!
¡Ya cayó en la red!
Por donde quiera,
pronto te veré.
Lo que mi consejo
no conseguirán,
si andas en amores,
ellos lo lograrán.

~~El amor,
es gran seductor,
es diablo travieso,
no obliga a hacer
lo que se quiere,
y a veces,
¡y a veces!
¡y a veces!
El amor
nos infunde al valor
si se siente celoso,
¡y por una mujer,
lo que en otras veces
nos salvamos,
¡y a veces!
¡y a veces!~~

8
¡y ese tío el que se asustaba
de un alfonje reluciente!
¡y no tiembles, insensato,
cuando ves a las mujeres!
No quisiste ser guerrero
porque no tenías ánimo
y lo tienes que te sobra
para ser enamorado.
—
¡Ja. ja. ja. ja. ja. —

¡tanta que a buena!
¡bien, ali! Mamma!
con este aliado
no contabas tío.
—

El amor,
ese gran seductor,
ese diablo travieso
que infunde en un beso
pajonera y valor,
nos obliga a luchar
sin guerras,
y a vivir y a vencer,
~~ya vencer~~
y a morir y a morir...
~~y a morir...~~

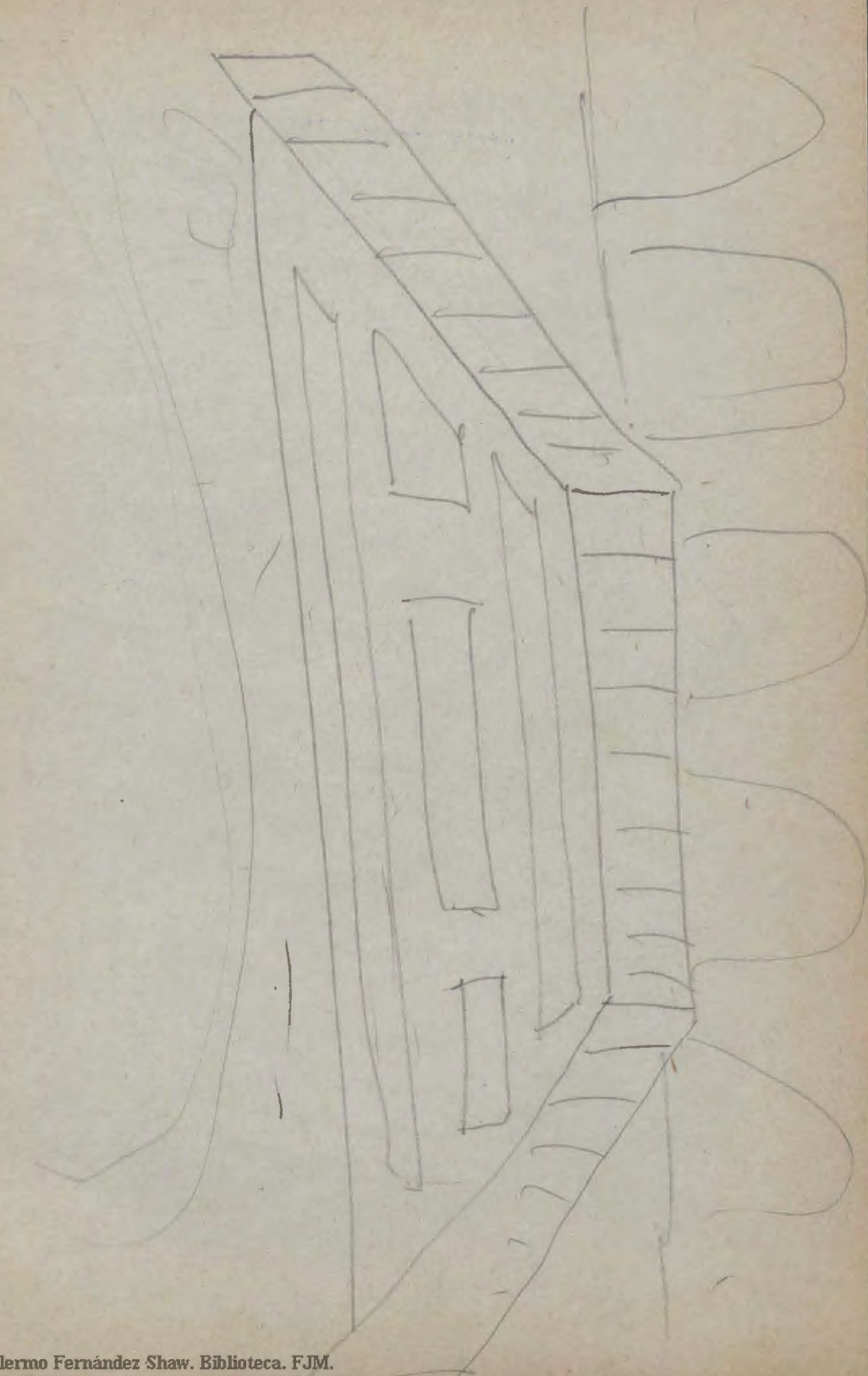
(Móxico)

¡y todo eso por una mujer!

El amor de esa doncella
que parece una alborada,
es el rayo fulgurante
que desde ahora te annarrara.
El amor es arroguelo
mientras bibie corre y canta
y es torrente desbordado,
cuando solos le acompañan

antes en amoros.
Es quise yo.
De un enamorado
se hace un valentón.

C



ali-Hannu, Norlati, Sulika,
umar ~~de la~~

Hablado

Norlati. (Bajando por la escalinata
seguida por una doncella
que trae una samantilla y
por un esclavo que trae una
pequeña alfombra a medio
bordes).

¿ya volviste, ali-Hannu?
ali-Hannu. ¡Belli etale le mequint!
Los mil veyentes o más
se enclaron al Califa
y en sus palabras instantes
se mueren saliduria.
¡Bairime que abderamán
no quiera más sarcina
y que vive en paz con todos
los que ovasallas podria!
No vienen más en la guerra

Norlati.
ali-Hannu. Bien, mujer.
Norlati. ¿y mata a Liza?
ali-Hannu. ¡Mira por donde viene!
Norlati. ¡Por Dios que viene bonita!
(aparece Sulika por el otro
lado de la izquierda, saliendo
de la izquierda. Sale al
frente de ella.)

hombros un tradic de es and
y viene se and el and en
los de de fr nte con los
brazos).

De donde sales, majas?
(a Ali Hassan)
¿En la tuerista?
De allá arriba.

Suleika.

Bevi bajan y... ¿Qué luciente
Ali Hassan.
que sudas como en tu vida?

Suleika.

En la copa de un cerebro.
buen mozo, por vida mía.
tiene en su vida una garra
que es madre de tres garcillas.
Quise saber: cogélas...

Korbutin.

¿En? ¿Por qué no? Pero, ¿luz!

Suleika.

Korbutin.

Suleika.

No te enfades, porque no
me he enloquecido... todavía.
Bueno el cerebro una andruva
que abarca todo no poliza.

~~men en~~
~~Rate~~

Korbutin.

¿Cómo?

Alzando al vuelo el
árbol

Suleika.

Ali Hassan.

¡Bien, Suleika!

¿No te indigna?

Korbutin.

Suleika - Pero es duro como piedra.

Llevo dos lunas corridas
narrándole y no le podido
describirla todavia

Nordatin - ¡y yo que vine a tu bierca
para que en esta alcantifa
dieras alguna puntada
súmmigo -!

Suleika - Me maravilla
que, sabiendo que no valgo
para esas cosas, insistas.

Nordatin - Ven, Suleika. Llévame a
Suleika - allí voy... (dejando al
luz con mal humor.)

ali. Mamma - y que es muy linda

Suleika - la tal... y más pesada!

Nordatin - Siéntate aquí.
Venga...
Suleika - (rompiendo la alcantifa y
las agujas de lino.)

Nordatin - Misa
donde clavos... ¡la mi zueva!

Suleika - ¡Maldraza -!

Nordatin - ¡Suleika!
ali. Mamma - (forzadamente) Olvida
que es mujer y, como un
sermón. ¡la cosa de risa!

Nordatin -

Suleika. Este mundo me ha salido
bastante bien.

Nordentin. Si. No digas

Suleika. que no está bien.
Si no fuese

Nordentin. porque la suela está arrillada...
(Volviendo ~~de~~ la alfombra para enseñarle una liebra col-
gando)

Suleika. Esto se ve. ¿No está!

Nordentin. Pero ¿qué has hecho, maldita?

Suleika. Madre, a mí no me
diñerte

la labios. No tengan prisa

ali-Mannine. con paciencia y voluntad...

Suleika. anda; prueba ti. (Se-
vantándose y entregándole

la alfombra). ¡Qué asidilla!

Nordentin. ¡Si me risan mi soldado!

ali-Mannine. Pero ¿de mí, qué dices?

Suleika. Pero aquí mi hermano llega
Ven, hermano.

(Sale Omar y la inquieta)
¿Qué!

Omar. ¿Qué opinas
de este trabajo? ¿o cual?

Suleika. Del de arrendar alfombras.

anda, porcelana.
(Aunt andole de alfombrado e ali
Mansur y dinadorde e Omar)
Omar. Me parece
una cosa mas sencilla
y divina

~~que fuese, arriba a al...~~
~~que fuese de abajo...~~

Omar. Pense, dos mil cordobeses
en tal industria se aplicaron.
ali. Hamur. "En estas se vuelven lanas", -
en mi tiempo se decía.

Sin duda, ahora se vuelven
los alcornoques y olon drinas
Nobatis. Alguien llega. (Indicando
la derecha).

ali. Hamur. (Mirando) En mi oído.
Omar. ¿Qué?

Sarileika. Gialaf. En mi vida
Omar. - le he visto. El te enseñará
ali. Hamur. - ¿cuanto ignoras?
¿Medicina?

Omar. - ¿Matemáticas? No.

Sarileika. No.

Omar. - Entonces...
ali. Hamur. - (Buen acción de pegar)
Omar. - ¡Filosofía!

Sarileika. -

los cenar 4a

Dichos y Gialaf que aparece por
la derecha, con arcos de guerra.

Gialaf. (Abriendo los brazos)
¡Oh, ali. Hamur, a dadid
de los fuertes!

Sarileika. - (Indicando a Gialaf)
¡Omar, qué te animas?

Handwritten note in the left margin, partially obscured by a blue line.

ali Hamsu - Acéptalo, terrón finlar,
flore y expresión de mis filar.

Este moro, que es poeta
y hombre de car, me cuenta
que le adiestro en las artes
de la guerra, por si un día
lo que en ríos asegura
tiene que probarlo en liza
Nochebati - No se viene con las armas
por empino de poesía.

Li alar, por tan frítilos motivos
hay pendencias en la vida -
ali Hamsu. Supon... que se enamora,

- ¿cabe mayor fortaleza?
que un rival se interpreta,
que a la muerte de un esquive
le aguarde, que se agriete
las armas con tiranía
y que una, desafiado,
por no ser diestro en la vida,
le cede al campo... y comienza
con amor por que suspira.

Luleika: ¡Qué vergüenza!
Omar - ¡Vengan armas
y lecciones, que os a dia
no me falta nada de la historia
de mi padre tengo envidia!
¿es posible?

Nochebati. (xainde mi alfange)
ali Hamsu. ¿Venga.
¿qué?

ali. Hamsur. fiarar: deservair a apira,
que las trujas bien templadas,
no son dancellas misificas
y mas que ^{de} estas demandas,
se coeren de amas vestidas.

Kochatui. ¿Qué vais a hacer?
a diestrame.

Omar.

¿no lo viste?

Es que peligras.

Kochatui.

Omar. No importa.

Suleika. ¡Bien por mi hermano!

Ali. Hamsur. Kochatui, ¿cómo viene
viniendo lo quiseo vos,
mas que amando alratifa.

fiarar.

Por... ¿cómo?

Kochatui.

me voy y que Dios te ayude.
(Muerte por la inquietud)
Lo como 5^a

Suleika, ali. Hamsur, Omar
y fiarar.

- Música -
Suleika. así te quiseo vos, hermano mío,
con amor y con brío,
con fuerte voluntad y brazo fuerte
Me sobre voluntad;

Omar.

destiara a lo ^{que} quiseo... concurad,
que no le tengo unido ni a la muerte

fiar a - Vamos los dos a + salir a los es en dos?
Omar. Tengo la vida pendiente de un hilo
Suleika. ¡ya los alforjes aguardan desmenuados!
Ali-Hamur. (ap. a fiar a)

Que el no sospeche que me tienen
fido.

Suleika. El arma has de empuñar con auer-
gía,
separa en que podré
de un golpe desarmarte cuando quiera.

Omar. ¡así querrás decir!
¡así parece que vas a partir
un toro de ternera!

fiar a. Aprende de fiar a.
Suleika. ¡así? Pues ¡adelante!
Omar. No entiendo del todo nada.

Ali-Hamur. Ahora, ¡ataca a tú!
¡defiéndete, fiar a!
¡toro y a la cabeza!
¡a la cabeza va!

Suleika. ¡Por Dios, con más empuje!
Omar. Le voy a lastimar.
Suleika. (animado) ¡se lo rompes!
Omar. ¡bruido de! (zanerero)
Ali-Hamur. ¡No lo hará!

fiar a. bien blandos en el ataque
Ali-Hamur. si esto fuera de verdad.
Omar. Se necesita de verdad
Suleika. con furor se le de atacar.

fiagar. los ayeros de defensa.
ali. Hamsu. Presto et a muy en carón,
que quien sabe defensase
ponerle en ello un valor

Suleika. Si mismo con tu alforge
el golpe has de parar.
Omar. ¡Parar cuando me pide
correr la voluntad!

ali. Hamsu. fiagar. ataca tú.
(fiagar tira un golpe fuerte y
ali. Hamsu le detiene el brazo,
al ver que Omar no sale
parando).

CARGO MANUEL FERNANDEZ-SHAW

fiagar. ¡Qué vas a hacer, brabón!
Omar. burlón!
Suleika. ya lo paraba yo.
Por poco la calera
te corta de un revés.

ali. Hamsu. (ap. a fiagar)
¡Le haces daño, mira
que cuadras un pie

fiagar. Otra vez voy a atacarle.
ali. Hamsu. ¡Con coraje brabón de ser!
Suleika. apacíbete y no ceda
y amenázale también.

(fiagar ataca, imaginándole
solamente, y dándole de plano
el cuerpo. Omar, torpemente



20
te, cubre con un arma el rito con
truenos del que recibe el golpe y
va cediendo Arreano hasta vol-
verse de espaldas, cubiéndose las
cabezas con las manos)

ali. Mamur. ¡Guero! (a fíalar)
Suleika. ¡Venga! (a Omar)
ali. Mamur. ¡Dale! ¡Para!

Suleika.

ali. Mamur. ¡Bravo!

Suleika. ¡Vuelvete!

ali. Mamur.

Suleika.

ali. Mamur. ¡ah, cobarde!

Suleika. ¡Vamos!

ali. Mamur.

Suleika. (Quítale el arma a Omar)
¡Venga! ¡Venga!

(Encarándose con fíalar)
¡Bon, el te atrevías porque no sabe!

fíalar. No puede dar más suave.
Omar. Me ha dado en un momento inesperado.

Suleika. ¡Bueno! ¿Luego de paralar.

ali. Mamur. (a fíalar)
¡Preventa, que Suleika no a Omar.

fíalar. ¡Aquí mi brava historia finaliza!

(Mientras Suleika a fíalar
cinen, cantándose los truenos
de inatros).

ali. Mansur.

Omar.

ali. Mansur.

Omar.

ali. Mansur.

Omar.

ali. Mansur.

Omar.

ali. Mansur. (amenando)

Omar.

híjar. (Muyendo)

híjar.

Omar.

ali. Mansur.

híjar.

híjar. (Que se ha rubido por la escuela)

Omar.

ali. Mansur. (a Omar)

híjar.

híjar.

Omar.

ali. Mansur.

¡Ah! debías ser!
¡Yo quisiera ser así!
¡No basta con querer!
Entonces... ¡ay de mi!
Valor y voluntad
mis es tu deber.
No tengo inutilidad
¡y ¡qué le voy a hacer!
Se me vista

nete ya.

No te enojas.

por favor.

si no fuera

por lo que es...

No te irites.

Se me voy.

Bueno está.

¡fuerza de ti!

¡Qué mujer!

¡Mira!

¡Vuelve aquí!

¡Para qué!

¡Be venicio!

¡Vete ya!

¡Bien está!

¿dónde está?

Se me va a caer.

Se me va a caer.

Se me va a caer.

Se me va a caer.

(Vase Omar por la izquierda
Suleika queda en actitud de
miradora frente a fígar, que
no abandona su refugio en
la escalera. Ali. Mansour ve
mirando a un lado con gesto
iracundo).

Suleika, Ali. Mansour y fígar

- Hablado -
Ali. Mansour. Ganne, Suleika, el alfarero
Suleika. Ganne que lo contempla.
Pero... ¡ni me tiene filo!
Ali. Mansour. Es un arma de juguete.
fígar. ¿de juguete? Pues te juro
que, ¡lo es, no lo parece.
Toma, padre. (le lo devuelve)
Ven, fígar...

Suleika.
Ali. Mansour.
fígar. (Bajando)
Bade ver pegu mis fuerte.
Has errado, Ali. Mansour,
al engendrar a estos seres.
Suleika es un soldado
y Omar un lisió silvestre.
¡Qué fracas! He estado
con la lección! Pero puede
suceder que la lección
a mi designio aproveche.

Ali. Mansour.

23
Luleitka. ¡América Dios que me te engañe!
Mi hermano sin duda quise
thoré gusto; pero suelta
que no es cosa de... que es débil
Flor cultivada en estufa,
que luce; pero no luce
ali. Mamón. Ven, fíjate, que te confíe
mis propósitos.

fíjate. adivierte
que no le doy mis lecciones
si esta Luleitka presenta.
ali. Mamón. ¿No oíste que me decía
que si esto de veras fuese,
te entacaría?

fíjate. ¿y de veras
que nos paguemos pretendas?
ali. Mamón. Basta con que Amas imponga
que de veras le acometen,
que le disparten empeño
en que viniera ser su te
y que los trances de apuro
destron y vales le presten,
pues yo aprendí peleando
que el miedo hace lo valiente.
Habla, pues.

fíjate. Quiero esta
ali. Mamón. no due
que me escogas seis o siete
de mis hombres ap...
Hasta ahora,
no es difícil complacerte.

ali. H. m... Quiero que tú me lo traigas
con muchos secretos i meame
y como quiero tambien
que Suleika me se entere
de lo que traes de lejos...
Suleika. (apartándose) ¡Qué rabia!
ali. H. m... ven conmigo, que te
muy proyectos... (Mutis por la
izquierda) ¡Qué será?

fielar.
Suleika. (dirigiéndose a fielar en-
gicamente)
Oye, tú...
fielar. (Haciendo mutis rápido)
¡No me conviene!
Es una tra

Suleika y fielar, que
sale de la edificación del fondo,
cierra la puerta y desatase
por el fondo izquierda, muer-
tan Suleika tralela, sin tra-
berle nisto.

Suleika. ¡Quién dijere que fielar
es aquel mismo Barate
que en las guerras africanas
dole espanto i los rebeldes
No... ~~los africanos~~
~~los africanos~~

Me tiene miedo quien no
se asustaba de la muerte...
Lo pasas como al soldado.
Bien dicen que los charcos
tras el mitado degeneran
y charcolinas se vuelven.
(yendo a coger el bruch)
No quisiera Dios que en la pas
mis amigos degeneren.

= Música =

Jarull. (apareciendo por el segundo
termino de la inquisida)

Suleika. ¿O donde vas, Jarull?
Jarull. ¡Suleika! ¿Por donde entraste?

Jarull. "Por donde", no te importa.
"Por qué", quiero explicarte.

Por narte, por viste,
por dispartar al aire
la dicha de envolverte
con infulsos de amarte.

Jarull: ¿poré te propones?
Suleika. No entiendo tu lenguaje.

Jarull. Suleika ¡no has pensado
en mí ni un solo instante?

Suleika. ¡Ah, sí! ¡Todo los días!
¡No puedo yo olvidarme
de que al vivir manejas
mejor que yo el alforje!

26
Farul. No vengo a recibir batallas,
vengo a concertar amores
No mandan al fango diestros
donde hay ojos como - olas.

Luleika. No quises recibir batallas,
no quises darme al desquite...
¡y cómo te enorgulles!

Farul. de que me veniente!
No quiero reñerte en lora,
sino que tu me derrotes
y esclavo sea de tus brazos.

Luleika. Vete, Farul, que no sepan
los que conocen mi genio,
que he sido fuerte con todos;
pero contigo no puedo.

Farul.
¿Por qué no pueda
conmigo. di?
¿Quises ahora
venirme a tus pies?

Luleika.
Pero si fuistes
el triunfador,
¿cómo a mis plantas
te pueda ser?

Farul.
Porque yo vengo
con el alfanje;
pero tú venes
como mujer.

Luleika.
¡Como mujer
que es instantemente
lo que Luleika
no quiere ser!

Garul.

Indeika.

Garul.

¿acordarme sin instante...
 Garul, ¿por qué te empetas?
 y tú ¿por qué renuncia
 tu condición de reina?
 No bajes, no, del trono
 que tienes en mi alma;
 no quieras ser torrente
 cuando seas fuente clara.

Indeika. No quiero ser fuente
 por el señal escondida,
 quiero correr monte abajo
 sobre las peñas ariscas.
 y si el amor es laguna
 quieta, tranquila y callada,
 más que apacible amor,
 quiero rencores que borran
 ¡o diáme, pues, desde ahora,
 con tal rencores más tirano,
 porque del odio al cariño
 sólo hay a necio un paso!

Garul.

Piensa que ya me aborresco,
 como al Islam a la luna,
 más, siempre sea con odio,
 piensa, alma mía, en Garul

Indeika. (No sabiendo qué contestar
va a coger un movimiento al
bravo que se pone al hombre,
dirigiéndose luego a la izquierda)

Adios

Jaruel. Suleika:
por fin te vas,
sin prometarme
rencores ni amos.

Suleika. Me voy pensando
que desde ayer
para mis amas
hay rencedoc.

Jaruel. Mas ¿todavía
piensas en co
cuando tus amas
tus ojos son?

Suleika. Mis ojos son
los que me saben
por qué te miran
con emoción.

Jaruel. ¡ bendita sea
tu clara voz!

Suleika. Jaruel: adios
(Intinipor le segundo de
la izquierda)
Escena 8a

Jaruel, Said, Ali Hassan, Norbu-
ti, Fafar, Omar y Aia. - Salen
del palacio Said y Norbuti.
Bajando por la escalinata. Mas
a la terraza los acompaña
un esclavo que, después de
recibir las órdenes de Norbuti,
por el sendero alto del

Habado

La alegría
que nos trae, viejo Said,
hace este día.

found.

Dracá imborrable etc
Dios se le per recinal!
Con Dios y la paz mundial

~~Not F.~~

~~Por la entrada~~
fuerza
Noche
fuerza.
del bato y gran

Notation
of sound.

¡ah. farul! Toma la llave
del batis y gracias te doy...
Por tus mercedes, mi nove
braga en franquía de de hoy.
ves el proyecto en mi mente
como un sueño. ¡ya está aquí!
y, además... luce en Oriente
un nuevo sol para mí.
¡flora y amor desde ahora
esaltan mi fantasía!
también para mí, señora,
será inolvidable este día.
diciéndote adiós

(Legal)

Monsieur

ali. Mansur. i ole. & aid. i ba

fair d.

16 par contigs!

Norlati - ¿Omar no viene?

Omar. (Saluyendo por segundo tér-
mino con aia) ¡aquí estoy!

¡Oh Said! ¿ya era amigo
de mi padre?

Said.

Si lo soy
y en nombre de mi amistad
traigo una honra a embajada
del Califa?

Ali-Hamur.

Said.

Norlati.

¡Si!
Es una honra inesperada.
por que es una inesperada.

Said.

~~Ante todo, el obispo~~
~~quiere a tu casa~~
~~que todos presencien~~
~~la boda~~
El fin de los bregantes
quiere a tu casa recibir
y las bodas sorprendentes
de Ali-Hamur presencien
¿Lo sorprenden a los Hamur?

Ali-Hamur.

Said.

¿Pues no maravilla el caso,
si la boda se celebra
con veinte años de retraso?
La verdad que es demeridada
tanto como el caso Hamur
que Abderramán ha querido
brindar a su servidor.

21
Saïd. Hay más... en premio a la gloria
que darás a su esinado,
por tanta invigine victoria
como por el tras lagrado,
a nuestra briga asocia,
si os complace su proyecto,
con el principe subdola,
su sabios por el besto.

Jaïd. (ap.) ¡Maldición sobre el dios!

Amas: Padre ¿callas?

Ali-Hamam. ¡ay, Amas!

Tanto quisiera decir
que no lo puedo separar.

Nostratin. ¡Bulika, primera!

Aisa. (ap. a Jaïd) Hermano,
diviéndola tu agonía.

Jaïd. (ap. a Bulika)

Ali-Hamam. (a Saïd)
No podrá
que sea columna de alegría,
que irá a poner mi cabeza
entre sus manos mananias,
y que a grande la largura
con que se premianme se
magnifican como la fama,
que, desde un angosto barro,
desiende hasta el caracol,
que se arrastra por el barro.

Northampton
Lancashire.

gracia de nuevo... de
 Li, me voy... y en mala hora
 me he detenido aquí.
 La ilusión insana tuve
 de que un nuevo sol lucía;
 pero he encontrado una noche
 y parece noche el día.
 No compungido...
 vete, hermano,
 de casa.

Nothofagus
crassa
Nothofagus
lanceolata

No compungido de
 de este amigo. Estoy desconsolado
 de la historia del quanso
 que quisiera incorporar
 (Muy por el derecho)

Aisa -
North
ali Man

aisa - ~~is~~ Krista -
 Nothali - ^{leptocarpus} (a Nothali y aisa) Nothid,
 ali Moursu. - ^{acerbas} y es enclad
 la said.

acercas y las
las palabras de la id.
en verdad

acerca de las palabras de
admisibles en realidad
(Wahrheit) y crisis o crimen
con los tres elementos)
así da, comparando
el lat.

(Wolfskinder & Brombeeren)
con los tres brombeeren
Uma esinda, compuesta
para Souleika en un botao
+ indigna? +

Oumar.
 Norbati.
 Ali Mansur.

Omar. ¡Qué se actitudes de expresión!
¡Briantá y encanto imagen bella!
ali Mamar ^(Dr. enico) de encinas y el corazón
te dice al momento: ¡lo ella!

Said. "¡Qué dichoso sea,
príncipe abdala!
¿Sabes que el destino
te guardó una rosa?
¿Sabes que en tus manos
se deshojara?
¡Ah! tus manos fuertes,
garra de león!
Diles a tus dedos
que, al prenderme tallo,
de la bella rosa
Aengon compasión!
Que se como el rocío
del tiempo abril;
mitida, pesquena,
suave, silenciosa,
quieta, fina, dócil,
pálida, sutil...
¡Pájaro sin alas!
¡Ecolé sin líbel!
¡Beso masiposa!
¡Débil verdillo!"

(En el fondo se ve caer de izquierda
a derecha un árbol).
Voluntad.
ali Mamar.
¿Cómo?
¿Qué muda?

217
/

(aparece Sulairke en lo alto
del fondo, alzando el trache
trinfante)

Sulairke. ii Ponde yo más que él !!

(basajoda de ali Munnig telón rápido)

—————

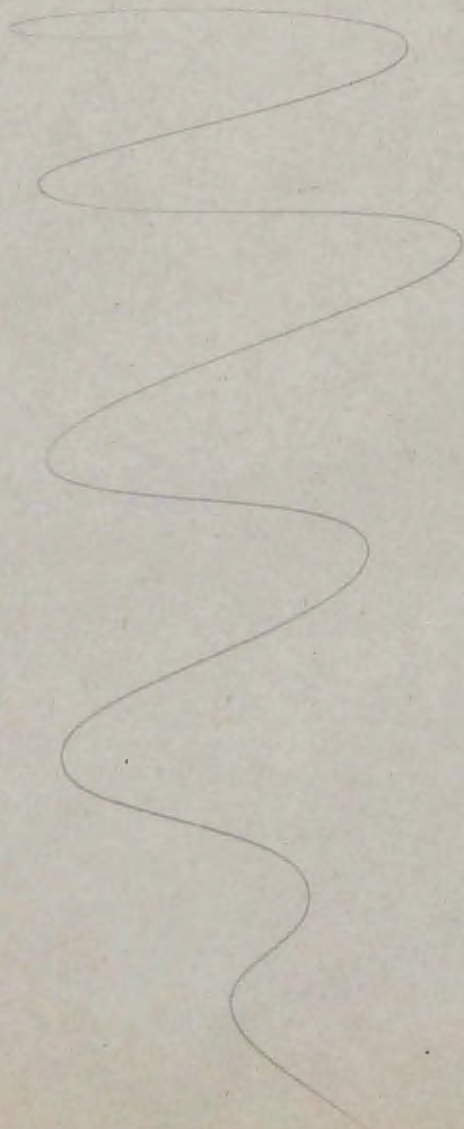
Segundo andar

Una calle cordobesa - En primer término un compendio de dos pisos: uno de ellos, casi en el centro de la escena, es un chaflán del palacio de Ali. El mismo, con un tejamen practicable; el otro, a la izquierda, es el aljibe de una casa, separada de la de Ali. El mismo por una callejuela, sobre la cual anda un arco - Esta callejuela es tambien practicable - a la derecha, apoyando en la embocadura, el chaflán de otra casa, oblicua con respecto a la línea de la batería - Entre esta casa y el palacio de Ali. El mismo, surge la calle principal se pierde hacia el fondo, hay una calle de arcos. anchura - Entradas y salidas: por segundo término de la derecha, por primeros de la izquierda y por la callejuela que da frente al público, bajo el arco, y que se pierde por segundo término de la izquierda - Es de noche, con luz

3º bis

Escena 1ª

ali Monar, fialar y ser
guerrero. braga, cría
y amar.



seis guerra aqui estamos
fiar. bien tardamos!

ali. Hama.

final -

Edi. Mansueto.

Donde
Thuyariente
aguardaba,
por que esto la doncella
va a salir al arriero
y todos tienen
jones.

franco.

todos tienen
 instrumentos.
 Que disponen
 con dinero,
 que insolentes
 avoguen

que me
le provocan
del que se ataca
a la persona i a la vida.
bien mirado

ali. Mansuri. Pero ignora
su persona i
el hijo bien amado
del valiente ali. Mansuri
y sabe para nosotros
tan sagrado como tin.

37
ali-Hanson. ¡Muy sagrado!
¡Muy querido!
¡Para a ver si conseguí
que este corso
timorato
se convirtiera en el jabato
más valiente del país!

fíafar. ¡Que llega! ¡Que viene!

ali-Hanson. Ocultos estád.
Cuando hablé con ella,
salid y emperad.

¡Guerreros! (Haciendo mutin por
la inquieta, mientan ali.
Manson y fíafar, se ocultan
en la calleguile del fondo
inquieta)

¡Que viene! ¡Que llega!
¡Y el corso está aquí.
que dentro de nada
será un jabali!

fíafar. y tú, señor,
¡qué vas a hacer!

ali-Hanson. y de aquí
vigilaré.

(Quedan ali-Hanson y fíafar
bajo el arco, ocultos para los
que se encienden a la derecha,
pero no para el espectador)

Aisa. (apareciendo en el ajinnes)
 ¡qué extraño capricho el de amar!
 que en este ajinnes
 le aguarde, por gusto de hablar,
 conmigo otra vez!

Omar. (Saliedo por la derecha)
 ¡Capricho de amor singular,
 parecerle a mi dudar,
 que venga su rostro i admirar
 ante ese ajinnes!

(adelantándose bajo el ajinnes)
 Mas me tu encargo me dió.
 Mas me tu dedo le dió.

Aisa. El tengo me le dió.
 Ali-Hanum. ¡si entiendo supieran que yo
 le dió con anterior al suyo!

Omar. ¿Há mundo, mi amor,
 que aguardas por mí?
 Ali-Hanum. Mi amor, aguardas
 es siempre sufrir.

Aisa. ¡alégrate, pues,
 que es noche de abril!
 Omar. a - las las dos,
 me siento feliz.

Aisa. Ali-Hanum. (ap. i final)
 ¡ya suede a gente - alio!

(Giafar, con un barro, hace
rigno : de la esquina)

Omar. ¡Mi estella!

Aisa -

Omar. ¡Mi mero! ¡Mi mero!

Aisa -

ali. Hombres. ¡En esto, ya nada

tendrí que aprender!

(Van saliendo los seis confabulando
los con rigido un poco gro-
tesco).

Juerreros. ¡Buidado! ¡Buido!

¡Tiembla también!

y en todo vayamos

a una los seis

(enfrentándose con Omar y
haciendo una salame)

Omar. ¡Buido!

(Volviéndose rápidamente,
abrazado)

¡Quién es!

Juerreros. ¿Y ahora que en el roco
publicamos un parón...

¿Yo?

Omar.

Juerreros. ... que bizarras desalias

a seis lunas a la vez...

¿Qué?

Aisa -

Juveneros. y que tus dichos en todas partes
que te sobra coacción,
ni diez hombres respondieran
para verte con los dios.

fielar - (ap. i ali. Hansen)
es una exageración.

ali. Hansen. (ap. i fielar)
¡es una ridiculez!

Omar. Sin duda se equivocaron.

Aisa. No puede ser por ti.

Omar. No sé qué contestarles.

Aisa. Que tu me frente dir.

Omar. (a los seis) yo no fui.
(Vuelven juntos i Aisa)

Juveneros. (batiéndose)
Para esta negativa.

¿qué táctica Hericis?

(Retocedan hacia la calle -
juela donde se halla ali. Hansen,
consultándole en voz baja)

Nos dice que el moherido.

ali. Hansen: ¡os mudo si cedéis,
a los seis!

(Vuelven i avanzar)

Juveneros. (a Omar).

Cuando ves que te responden,
te des dices del pregón,
del pregón que publicaste
con audacia excepcional.

Con la aunas, a tuerto
contestamos en carón...
y ni tu no nos retastes,
a nosotros no de igual.

Lialar. (ap. a ali Hamsur)
eso está bastante bien!
ali Hamsur. ¡Rematadamente mal!

Aisa - Pura bien, por el contexto.
¡lo suyo es pregon!
Hmas. lo más... lo he aprendido,
por una ofusación
sin carón.

ali Hamsur. (aparte)
¡Menejo de su lengua!
Aisa. Oinar: ¡no pue desee!
si es tuyo, como has dicho,
lo debes mantener.
Oinar. Bien, mujer...
se voy a obedecer.

Juerreros. (apuntándose un poco y
entre sí).
atacante es nuevo ario
sin hacerle ningún mal.

ali Hamsur. (ap. a Lialar)
Pero ¿qué hacen que no atacan?

Lialar. (ap. a ali Hamsur)
aguardamos al final

(los seis hombres desahucian
sus alfileres - Amar que
los ve, bruce lo propio y,
sin darle tiempo para me-
da, se mete entre ellos,
dándoles con el arma como
en finera un palo)

Aisa. Amar, no te metas
en medio de todo.
ali. Monsieur. ¡ja ja como ataca
con mucho rigor!
fiador. Parece en sus manos
un palo al alfiler.

ali. Monsieur. ¡bon palo o con arma,
que demuestra valor!

Aisa. ¡yo tuve la culpa!
fiador. ¡yo estoy asombrado!
ali. Monsieur. ¡aquel bandolero
le da de verdad!

Aisa. ¡favor, que lo maten!
ali. Monsieur. ¡ah! ¡aquí me padre!

fiador. (dirigiéndose a ali. Monsieur)
que va a lazararse sabe el
grupo) tiene cosa de juego.

ali. Monsieur. ¡Por fin, acabad!

47
(Sucesivamente, lujan tres que-
reos por la deracha, dos por el
prima termino de la izquierda
y mas, el ultimo, por la ca-
llejuela donde se halla ali
Mauricio el en el, en ar de ido,
lo derpide con un puntapie)

Aisa. ¡Ay que mucho me llavó!
Omar. ¡ambrado estoy de mi!

¿todavía yo no se
como di allos los van en
fiar los estados ya estará
ali Mauricio ¡se batío como un león!
ahora ¡ puede tu poderá
otra vez sin decision
anos mis, donde un bato!

Aisa. ¡anos mis, donde un bato!
fiar. (a ali Mauricio que mas
ca un medio contin).
¿No te quedas ¡ observar?

Omar. ¡Bueno un bato.
¿Oyes? ¡lo
Ali Mauricio.
no lo debo pre enciar!

(Aisa abarga una mano,
que le lleva Omar, ali Mauricio
que se va por la segunda de
la izquierda y fiar se dis-
pone ¡ avanzar!)

214
Omar. Ya soy feliz...
Aisa. Feliz de amar.
Fialar. Pues bien, adiós...
ali Mansur. adiós, fialar... (llorando)

Escena 2ª

Aisa, Amar y fialar.

- Hablado -

Fialar - (ap)
¡Este gran ali Mansur
me encargó una encomienda!

Aisa - (a Omar)
¡Si tu padre hubiera visto
el valor con que peleas...

Omar - ¿Esto es valor?
Entremado.

Aisa.

Fialar - (ap)
Yo no veo la manera
de abordar la discusión
y, menos, delante de ella.
¿Puedes en 'mi valentía'?

Omar.

Aisa.

¡Bueno... y, además, en prueba
de admiración y cariño
quiero darte una presea.
La guardaré como dulce
recuerdo de Omar.

Omar.

Aisa - (Retirándose del ajimar) Espera.

Omar. ¡yo valiente...!
fielar. (ap.) Considera
que no hay ocasión como esta
(avanza hacia Omar)

Omar. La paz contigo
(doble salto) ¿Quién eres?

fielar. ¿y tú, quién eres? (agrupamiento)
No veas

Omar. En mi pregunta intencional
ni en mi palabra insolencia.
¿Quién puede ver tales cosas
en medio de estas tinieblas?
Pero ¿no es tu voz de planta
la de Omar?

Omar. ¿yo soy.
fielar. ¿Qué estrella
te guía, Omar, esta noche,
que luyas de ti como zebas
los guerreros más bravos
de la lúste cordobesa?
Pero ¿quién eres?

Omar. fielar,
fielar. tu maestro ¿no te amedra?

Omar. ¡Mal discípulo tornaste,
fielar. ¿bien que me pare!

fielar. Pero ¿no diste ahora mismo
señales de ~~tu~~ fiera?
a ti no debo engañarte.
Omar. braves y ni tan cerca
de muerte, que acorati

como si seis perros fueran...
tengo miedo, como nunca,
me vi perdido y, por fuerza,
procedí como si el agua
tuviese al cuello y hubiera
de nadar, aun sin saber...
¡lata a la verdad es esta!

híjar. Pues... ya dicen por ahí
que eres el rey de la selva.
Omar. ¡Quien tuviese tus arcos,
¡oh híjar! y tu dextera!

híjar. ¡Y eso nada más me envidias?
¡Ay, amigo, si supieras
que a estos cincos me trae
la más hermosa doncella
de la dola, cuyo amor
pretendo y quisiera obtener!
Omar. ¿Y quien es?

híjar. ¡No lo adivinas?

Omar. ¿Aquí? ¡Mi hermano Subeilla?

híjar. ¡Oh, más linda! ¡No comprendes
Omar. ¿Quién?

Omar. (anunciando un momento)
Aquí estoy. ¡Te acercas,
Omar. Yo misma pondré en tu dedo
este anillo. ¡Hí-

Omar. (se aparta de un momento)
híjar. ¡Se aparta de un momento, al-
y, acercándose al oíjimo, al-
re el brazo. ¡Omar pone en

un dedo de fular el anillo
Aisa - de la prenda
de mi admiración. bien más
fiel. ¡fuerzas!
Aisa. ¡U! ¿qué voz es esa?

Omar. (Suplicante)
¡fiel! ¡fiel!
Aisa. (A Omar) ¡mi sortija
dejaste en manos ajenas?

fiel. No son ajenas. Señora,
pues desde ahora son mías.
Omar. ¡No puede ser! ¡El anillo!
¿Ándale ahí.

fiel. Quien lo quise
tiene que abitar el dedo
donde lo he puesto en
dueño.

(Muchis por le doreches).

Omar. ¡Desse mundo de mí!
Aisa. ¿y es esto tu entereza?
Omar. ¿Fin sabes quién es y cómo
todas las ajenas maneja?

Aisa. ¿Que no te encienda la sabiduría!
Omar. ¿Porque me aborrece la nequicia?

Aisa. ¿No era mi sortija un dulce
recuerdo de amor? Pues cuenta
que no te tendré en el alma
viviente con ella no muerta.
(Se retira del escenario)

43
Omar. ¡Aíra! ¡Mi bien...! No me escucha
alma y vida se me lleva.
Pero... ¡por Dios que prefiero
morir a vivir sin ella!
(Vase por la derecha rápida-
mente, metiendo mano al
alfange)

locura 7ª

Garul

- Música -

Garul. (Sal por la callesuela del
fondo inquieta, lento, triste,
como el que va sin cam-
bo por la calle.)

¡Noche de bodas, plena de luna!
¡Noche magnífica de majestad!
Para el que no declina su fortuna,
noche de lágrimas y soledad.

¡Ay de tu estrella,

triste Garul,
que ya no loga triunfal y bella
por la laguna del cielo azul.

ya nunca me alumbrará.
¡que triste sin luz está!

49
¡Ay, quejas del alma mía,
lamentos de mi dolor...!
Penetrad en mi albravía
y recordad mi amor,
que fui triste flor de mi día.

¡Ay, murmullos
de mi pecho...!
Hasta el cuerpo
me desechó,
por no quise contentar,
como el menor del pinar
cambiar mi débil arrollar
con el rugido del mar!

—
¡Noche de bordado! ¡blancas de estrellas!
¡Horas propicias de amor y amistad!
Para el venido por altas querellas,
noche en el alma de tempestad.
¡Ay de tus susurros
de ranceados!
Vén, que lograte tanto empetero,
fueriste venido por el amor.

—
Lena L^a
farrul y fulella.

— Hablando —
(Sale fulella por la derecha, vista
su traje de guerrero con que vino

del africa).

Suleika: (a Jarud que va a mar
cuarse tambien por la derrecha)

Oye, Jarud...
Jarud. ¿Quién pretende
mi camino desviar?

Suleika. Abundancia y hombre de armas
voz del principe Abdalá.

Jarud. ¿Y qué quieres en el nombre
de señor tan principal?

Suleika. Há tras nosotros que te vemos
estas calles pasear.

Jarud. ¿Y tampoco por la calle me
se me deja libertad?

Suleika. Si las prestatas y ajencias
de Suleika, con quienes
mi señor se desposase,
no dieran a este lugar
no vendría a prevenirte
de que enojas a Abdalá.

Jarud. ¿Buenos celos! Pero ¿cómo
se podrían igualar
a tantos celos de paloma
los ojos de gavilán?

Suleika. No vengo a saber, Jarud,
si ambos celos están.
El principe en dos semanas
Abdalá no vendrá;

pero nosotros debemos
al principe de altor
y rondas de enamorados
no queremos tolerar,
un ~~que~~ calle de la esposa
prometida de abdala.

Jarud. ¡El nombre de mi enemigo
repites con crueldad,
porque sabe que en mi pecho
lo llevas como un venial!

Lulcika. Vete, Jarud, y no vuelvas
a este rincón a pisar.

Jarud. No me pidas que me prive
del consuelo que me da,
saber que tras esos muros
duerme el dueño de mi afán
y sentir en el ambiente
su olor de rosa flotar.

Lulcika. ¡Yo quería marcharte!
y a fe que ahora es verdad
que a este rincón de tus quejas
con vida no volverás.

Jarud. ¿Quieres decirme, maldito,
que me vais a asesinar?

Lulcika. No asesinar los que Lisen
cara a cara a su rival,
ni son viles bandidos
los leales de abdala.

Jarud. ¡Otra vez el nombre odiado
que involucra a abafetar!

Suleika - (desenrollando)

¿La centella de mi alfange
no res en la oscuridad?

Jarut - (desenrollando el sargol)
Como lo res en la sombra,
querria narte la far,
(acomete furioso y del prin-
mer golpe arranca el asin
de la mano de Suleika)

Suleika - ¡Maldición...! ¡Me has de arma-
do!

Jarut - ¡Bógelo!

¡Mátame ya!

Suleika -

Jarut - Jarut no es un asesino...

¡Defiéndete!

No... ¡Serás

Suleika -

mi vencedor aunque el arma
mil veces vuelva a suprimir!

Jarut -

(desenrollando)

Dile, pues, a tu señor
que con el bien pago el mal,
que estás vivo porque quise
tu osadía perdona
y que, en cambio, yo me muer
de tristura y de ansiedad
si Suleika se desposa
con el príncipe abidalé
(Muere por la derecha)

Luleika. ¡Luleika! ¿Eres tú, Luleika?
 Tus secretos ¿dónde están?
 Jazmín, con aromas iguales,
 te ha vencido una vez más,
 y no por ser más valiente
 ni más diestro al pelear...
 sino porque tú, Luleika,
 pierdes ante el voluntad
 y tu destreza se anula
 y tus invencibles se van.
 (En segunda la conversación a
sonar un momento antes)

- Música -

Yo soy hombre y él es viriato...
 ¿Cómo me ha de vencer,
 si, cuando escucho su canto,
 me voy sintiendo mujer...
 más mujer cada momento?
 (celón y mutación).

Otra vez en el jardín de ali.
Mansur, a pleno sol.

Escena 1ª

Aparece en la tercera el califa
al derramain, rodando de Noche.
ti, el gran visir, el Porta-alfarje
ali-Mansur, los soldados de la
guardia del califa y un esclavo
negro que sostiene el quinta.
sol del sobano. - Omar está
en la parte leja del parque en
el primer término de la iglesia.
da. a su lado, Jasul que tiene
en la mano un relo de per.
gominos. Nodes a ambos de
ambos un pequeño grupo de
hombres de letras y artistas,
vistiendo ropas finas de
lomos claros. La escalinata
está ocupada por las dance.
llas de Noche y, en primer
termino de este grupo, Aisa.

En el sendero alto del fondo,
una fila de guerreros de ali-
Mansur. En el centro del pros-
cenio bajo, las damasinas
en torno de Fátima, la dan-
zadora principal

= Música =
Lanza de Fátima, sacun-
dados a intervalos por las
demás damasinas que,
cuando no bailan, acom-
pañan con panderos y co-
rros.

= Hablado =
Abderramán - ¡Hermosas damasinas
y qué bello fin al son de este ha sido
para la fiesta, ali Mansur dilecto,
de tus bodas tardías!
ali Mansur. Bien, propicio,
viviente a multecillas, ¡oh Celifa!
¡No hay brillo ni esplendor junto
a las damasinas ni por la parca!
Abderramán - y aquel joven poeta
que con lenguaje lírico
contó el espíritu de estas bodas.
¿sabéis quien es?
Korbuti. (Mansur) Señor - ¡es nuestro hijo!

56
ali - flamenco - ¡con todos los confesos!
Abderramán - ¡con todos los regullos?
ali - flamenco - ¡con ludibris!

Pero hago un adadid de este poeta,
o me a los gros - ¡y los puro!
Abderramán - ¡gran fortuna será que a un talento
sume tu valentia -

Aí - (que al concluir la donna lue ve
nido al centro de la oscura, se
aproxime a oscur, dicen della
ay ante) ¡y el cuillo?

Omar - fin se lo llevo. No me atrasanto.
Con el no dog. Ha desaparecido.
Abderramán - y allí veo a farul, el clarif
no ilustre de Birdoba. No es digno.
farul. (avanzando)

farul. de que el luis de los ere
le explique ese adjetivo. antes
Abderramán. Há días que te aguardo.
farul. aquí está mi boceto con luis

del barrío de Rabara.
Abderramán. ¡a veo, farul?
(este se acera bajo de terrena, ala
go los plomos que una dona ella
coge entre aguardos al balifa).
farul. romado.

Abderramán. (Vicindula) ¡es un prodigio!
Rama, fracia y Bagdad envidiarían
la gracia de un atilo.
Bueno el tiaro usil del arte griego
y el valiente color del lir antico

57
Nochebata - ¡Bata de lunnas!
Jarul. ¡la para Ralora!
El Visis - ¡Lunnas del Paraíso!
abdercounain - Roma, Jarul - Bédigo milicencia

para que puedan ver los amigos.
(Señalando al grupo de artistas)
y unánimemente acordado,
pues quisiera que las obras sin prim
cipio.
(Señalando los planos a Jarul,
quien se remite con los del
grupo de Ounaw)

Tamos, Visis.
(Movimiento de las doncellas, de
jando, pero a pero, libre la esca
linata y concentrando en el
centro de la escena)
¡Seris!

Visis -

ali. Housou.

Nochebata - ya malhe.

Jarul. (aparte) Me dolata en la miso.
escena 2a

Edros y Suleika que sale por la
izquierda con algunas esclavas
que traen canastillas de flores.

abdercounain - ¿donde te fuiste, hermosa,
si invisible es el quibilo infinito
y es no verte gemir en las tinieblas
y recordarte, un coro de suspiros?

Luleika. Señor, con mis esclavas
para cubrir de flores tu camino,
quise coger... por orden de mi madre,
pensamientos y risos:
flores de victoriosos y de prudente
que son tus molles titulos.
Abderraman. Pues, en pago a tu ofensa y delicia,
cuando vayas al tálamo, que envidio,
del príncipe Abdali, yo te prometo
que alumbrares de parlar tu camino
(como un rugido oído)

Jamil. ¡Oísa...!
Oísa. (conteniendo) ¡Jamil! ¡Hermandad!
Luleika. ¡Señor! ¡Tan preciosa!
Noche. ¡Oh, Luis Magnífico!

Ali Hamur. En decisión nos honra
por modo inmerecido.

Abderraman. ¡Oísa, a la vez, honra a mi abuelo!
a darle esposa digna a mi abuelo!
Música

Jamil. ¡No...! ¡No...!
No será con esta
mientras viva yo.

Ali Hamur. ¿Qué dices?
Oísa. ¡Ay, hermanos!

Jamil. ¡Repítate! ¿Por qué?
Omar. Jamil se ha vuelto loco!
¡Qué inhumanos!

(Baja Ali Hamur de la terraza. Se
produce un gran terremoto en todos)

[illegible]

Se rebelou o povo
contra a ditadura
em 1974. Um longo
período de liberdade.

ali Hamsur - ^{gallardo} boplicate; la quiero!
f aral. ; que quises saber más!
; en justicia,

ali Maurus. ; La q
fardul. ; Ané queros cabes. más
; come su justicia,
Boro. ; misero, fardul.
; para

Boro -
Dinar -

lo que
i-filiale si puea
noble ali Ma...!
... en justicia,

Baro -
 i bene in g
 misero Lancel!

850. *mus*

misero larval!

The image shows a piece of aged, yellowed paper with handwritten text in cursive. A large, bold red 'X' is drawn across the entire page, from corner to corner. The text is mostly illegible due to the red ink and the angle of the writing. The document appears to be a letter or a list. The text is written in dark ink, possibly black or dark brown. The paper has a slightly textured appearance and some minor discoloration. The red 'X' is very prominent and covers most of the text.

~~Sub-Ita -~~

Donnerstag

~~side of the road~~

~~gale~~

Jarud.

¡Justicia!

¡Justicia es lo que pide!
 Omas. La quiebra impone.

Jarud.

¡Suleika!

¿Qué día tñ, Suleika?
 Ali-Hausu. Que habí de obedecer.

Suleika. (oy). Mi alma se rebela
 contra abdesamán.

iboro.

Es el - obsecantio

ya un voluntad.

Por tu insolencia,

fídelo el amán.

¡Sea! Pero al menos,

todos en cindad.

Jarud.



Abderramán. (Reñitado) Habla, Jarul

(Todos han atendido con aniedad la conclusión del delirio. ahora, un poco aliviados en su tensión de ánimo, dejan plaza á Jarul y se incuban.)

Jarul. A esta mujer yo la quisiera,
noble y pendente señor,
y es el círculo primero
que en mis entrañas de flor.
¿Si para hacerme pedazos
tienes el sumo poder...
¿Cómo no lo bus de tener
para arrancarme de mis brazos
á esta adorable mujer?
¿Si que no has sido tirano
lo puedes ser desde hoy.
Porque eres el obrero
y yo tu subdito - y...
has señor de mi vida
pero de mis obras no
se está que andar ideó
mi inspiración atrevida,
el obrero - y yo!

(Ran ga los planos y arreja
al suelo los pedazos. Después
se arrodilla, con los brazos

61
abiertos y la calera haja como
esperando el golpe del verdugo
go los presentes entremucados, por
el inesperado episodio, se
limitan a hacer una saca
ración sorda)

Todos: ¡Ole!
(El Posta alforuge haja la
escalera, desmuda el aviso y
con la mirada, gride la
venia del Carilfa - este le ha
ce un orden de detención dole
y, luego, haja familia, se
quido por el lirio y Wolke
tin, acercándose á farul)

= Reitado =
Ab des aman - farul: tiene razón.
Yo seria un tirano
y ahora te aplata
como a un pobre gusano.
Entre al ricuto insolencias,
desplantes y osadías,
pero te los distale
la razón que tenias.
En quiza a Suleika,
ni ella te quiere: tú,
no le impondrá el expos
que en premio le ofreci.

Desprecíate en buen hora,
 si ali-Hannu lo aprueba,
 que a lo peor del me dispongo
 con una gracia nueva.
 Y en cuanto al dero decento
 con que te has rebelado,
 la muerte mereciste,
 mas yo te he perdonado,
 porque rebelde o dócil,
 pensante o quimiente,
 yo a lo peor no debo
 portarme de sin autista.
 En cartigo es, Jarul,
 que relinjas los plenos
 que, iracundo y soberbio,
 rasgarte con tus manos,
 que, en pago a la demencia
 que puse al perdonante,
 ibristes mi reinado
 con un dentello de acte
 y así, a caso, los siglos
 venideros dirán:
 -¡Bontando por Jarul,
 -sinando alderamin!
 -Bontado =

Jarul. (levantándose)

¡Señor! ¡Señor!

Luleika. (ap.) - ¡Por mi puse en peligro la vida!
 ali-Hannu. (admirado) - ¡Derramamente la impunto en
 -¡glorioso es quien perdona y olvida!
 -¡de un críbito la insana rebelión!

Ali Hamur. (a Omar)
 ¡an quisiera verte, hijo mío!

Omar. (a Ali Hamur)
 No acabo de explicarme cómo fue.

Ali Hamur.
 ¡amor le ha aconsejado su brío!

Omar. ¡amor hace milagros! y lo es.

(Entretanto abderamán, Koshé
 tré, el visir y formal han
 formado grupos a la derecha
 ahora, Ali Hamur se aparta
 fu de Omar, sin dejar de
 mirarle significativamente)

Ac se acerca al Califa)

Ali Hamur. ¡oh, tré, señor victorioso,
 que su pago i que fui leal.

a muerte. Subeika, esposa
 de dadas de estirpe real:

(Echando de su mano i diera
 y presentándole al Califa)

has que tu sabrías elija
 a esta joven por mujer,
 pues, no siendo más a
 hija.

bien lo merecía ser.

Omar. (ap)

¡oh, padre, qué veneno
 me das sin sospecharlo!

Abderamán.

Si es gracia que me pides,
 la otorgo de buen grado.

324
Ali-Hussam. (a Aisa).
En no tendrías ante
que hacer en este pacto.
Omar. (ap. corrido y muerto de
vergüenza, y mientras Aisa
le mira implorando una
decisión que él es incapaz
de sentir).

¡Qué trágica agonía!
Aisa. (al Califa)
En decisión acato.
(Omar clava en el suelo
de misericordia).

Jamil. ¡Hoy os sobreviene a mi
hermano!
Ali-Hussam. (ap. rojo de desesperación)
¡A Omar no me lo salve mi
(el amor)!

Abderramán.
Princesa vas a ser musulmana.

Coro. Merece sin bella tal honor.
(Abderramán bruce un arde-
mán de despedida, sin decir
do a un rincón la salida no
le desecha - bulirka y sus
doncellas se adelantan cor-
riendo las flores al suelo
y ordenadamente hacen
arriba, por la derecha, todos

61/
meu Amor que quede in-
movil en el lugar que ocup alea
Amor. (por solo)

Mi padre inconstante ha matado
mis dulces amores en flor...
¡Poe qué iray Amor desdichado!
te falta otra vez el valor?
(Vuelve ali. Mansur, por le
derechar y un momento se
queda mirando a un largo.)
ali. Mansur.

¡Qué estímulo, di, necesitaba,
Amor, para darte valor!
Amor. (con amargo reproche)
¡y tñ, considerando mis amos,
persistes a prueba mi amor!

(ali. Mansur, fratillo por esta
razonable queja, queda per-
plejo y ruido - Amor, salir
bajo y pronto de gambiar, se
va lentamente por la iglesia
da. ali. Mansur lo rique
con la mirada y con amur
guerra alica!)

68
ali. Mansur. El amor
no ha encendido el valor
que le ha traído en el alma.
No puedo con calma
mirar mi dolor.
¡oh qué triste, cruel,
con amar!
(Intermezzo)

Nunca puede pensar,
oh fatal Mubedi,
que tus ojos supieran llorar!
(y con el último aliento
de ali. Mansur coincide la
caída del telón que descen-
día ya lentamente).

Fin del acto segundo

12 Noviembre 1925.

Romance morisco

—

auto 70

—

Nuevos personajes del acto 3º

Don Hamarr -

una vieja -

una joven -

un joven -

un chico -

un religioso -

un anfitrión -

un adalante -

un afilador -

un ~~cartero~~ -

un alfarero -

una aguadora -

una arropiera -

1
Acto ~~segundo~~ segundo.

Primer cuadro

apartamento íntimo en casa de
ali. El espacio de reducidas propo-
porciones. Las dos paredes visi-
bles forman un ángulo en el
fondo izquierdo de lados des-
iguales, siendo mayor, claro es,
la que queda a la derecha
del actor - En este espacio de pared
hay una gran puerta practi-
cable en el centro. Por ella se
ve en primer término una
balaustrada y, en el fondo, las
copas de algunos árboles y
una gran semazón de luna
llena. Se supone que, desde la po-
quísima terraza que se forma en-
tre la puerta y la balaustrada,
se veja por derecha e izquierda
el jardín - En el otro espacio de
pared (el de la izquierda) hay

2
una puercita paracalele, de
una sola braja. En el rincón
del fondo izquierda, un diván
amplio, ricamente vestido. So-
bre él pende. en el mismo rin-
cón, una lámpara y, junto a la
puercita, al alcance de la
mano del ocupante del diván,
un tam-tam, cuyo maro está
en el suelo.

Escena primera

Ali-Hannu y su esclavo -
aquel aparece reclinado en el
diván en actitud cariñosa, con
la cabeza apoyada en su mano
izquierda. Hay un breve
preludio y, de pronto, Ali-Hannu
se incorpora y hace sonar
el gong. Inmediatamente
acude por la izquierda su
esclavo.

= Música =
Ali-Hannu. Dame mi pipa de Kif.
(Quiero sonar y olvidar,
el esclavo sale por la izquierda.)
¡ay, si pudiera volver
todos mis pasos atrás!

3
(Tráese el esclavo, trayendo un
magnífico marguile que pone en
el suelo, dándole a Ali. Haussem
una de las leopuillas).

Triero embriagarme de olvido
con los vapores del Kif,

que deliciosos enano.
saben crear a lingüis,
dale, mi fiel Ben Arana,

fuego a mi pipa de Kif.

(El esclavo prende fuego al
braserillo del marguile con una
paizuela de aceite que traía en-
cendida sobre la misma pipa.
Luego se trumba en el suelo y,

de ver en cuando, aviva el
braserillo. Coincidiendo con
el encendido de éste, la estancia
adquiere una tonalidad roji-
za, mientras se suaviza y
avulsa la luz de luna del
fondo. - Ali. Haussem adapta
una actitud sonnolenta,
entregada a sus carilacio-
nes que van adquiriendo

61
forma tras la puerta del jaco-
lin de la siguiente manera:
= Pantomima =

Aparece por la derecha Amar con
sus ropas blancas del primer acto.
Lleva un libro en la mano y una
feliz serenidad en el rostro. Se
detiene en el centro de la
puerta: algo llama su aten-
ción al fondo inquietada. Una
sonrisa ilumina su cara. Lle-
va a alguien con alegres
demostraciones. Aparece por la
izquierda del fondo, Aisa - se
habla Amar poniendo en sus
gestos y ademanes una viva
emoción. Ella baja los ojos,
acrobolada, y al cruzar una viva
mano derecha entra los dos
de Amar que pone a guisa
ante sus labios, besándola
suave y largamente. Luego,
Aisa eleva la mirada hacia
el y ambos se besan apasion-
adamente. Después, entusiasmados por

la cintura se van hacia la izquierda, despacio.

Por la derecha, surge la contrafigura de Ali. Manu, tal como apareció al comienzo del acto segundo. Descubre a lo lejos a la pareja anterior haciendo visera con la mano y yéndose detrás de aquellos sigilosamente.

También por la derecha, sale ahora el balila, precedido de unos amafilas, acompañado del Visir y el Port. al frente, cubierto con el quitasol de soberano y seguido por un grupo de guerreros con lanzas. No hacen todos más que cruzar hacia la izquierda.

Por este lado, salen a continuación Subeika y Javard - Salate, ella; luego, él, que la alcan-za y echándola por detrás del cuello el brazo izquierdo la obliga a apoyarse en él la cabeza, tomándola el mentón con la mano derecha. Ya se inclina

da Suleika en el braso de Jamil.
está la leona en el pecho y juntos
se van por la derecha. Todo
ello, menos el montis, rápido
y sobrio.

a continuación, desfila de
inquirde a derecha la comitiva
real de Orisa y el Príncipe
Abdali por el siguiente orden: las
dansarinas que tejan una dau-
za de velos, graciosa y ligera,
sin deterse un momento
en un avance, una escua-
dra de atabales, los desposados
sobre una especie de doble trono
montado sobre cuadros que
llevan cuatro esclavos, un
grupo de doncellas y, por últi-
mo, un peloton de guerreros.
Esta comitiva se detiene solo
un instante cuando aparece
el trono de los desposados. Aun
se presenta pálida, triste, apla-
nada, con los ojos lejos a
su derecha, el Príncipe Abdali.

17
que es un bello adolescente, hijos
mente vestido y albergado, la
atien de con solito interés,
intentando en unos braceros
agradable.

Poco después de haber des-
parecido por la derrière el fi-
nal de la cámin, apare-
ce ornas por la irguirde,
ristiendo alvora su acnés de
guerrero. Se desalentado, des-
brecho, apenas con vida -- al
llegar al centro de la puerta,
cas de hues. ✕

Ali- llamando que ha per-
movido inmóvil en su di-
non, formando su pipa, am-
que revelando en su rostro
su estado de espisites, se-
gún las distintas imágenes
nes que pasaron por su
mente, arraja la pipa y
se pone en pie, a la vez
que se produce una rápida
oscuridad.

8
Vueves la luz en segunda,
en su totalidad ya mar-
cial, y de la puerta ha des-
aparecido la figura de Omar

¡Levante lejos de mí
ese marguile infernal.
La fantasía no puede
con mi cruel realidad!

¡ay de mi hijo!
¡ay de mi Omar!
(El esclavo sale por la izquierda
de elevándose de repente.)

Escena 2ª

Ali, Hannu, Norbatin y Said.
que entran por la izquierda.

— Hablado —

Norbatin. ¡Duerme, ali?

Ali. Hannu.

¡Quién perdiera,
durmiento, vivir las horas!
¡ali, Said —! ¡Buenos días!

Said.

pero ilusiones no pongas
en tu corazón, si luego
has de quitar mi boca.

Ali. Hannu. ¡No le digiste al califa
todas mis palabras?

Todos.

Said.

ali. Mansur. ¿Que en sobrina no puede
tomar a Aisa por esposa?

¿Que un hombre descomorido
tiene un anillo de boda?

¿Que el descomorido, acaso
puede hacer que cesen sus
sus deseos? y el balifa

¿qué respondió a tales cosas?

Said.

¡Oh, ali. Mansur, temo
de que tus hijos ^{escogen}
un camino ^{diferente}
de aquél que les acomoda!

¿Por qué, para enardecer
a Anas, me diste esa boda
que ahora deslucen pretendas
con argucias expuestas?

No sé. No es hora de arrojaciones
ali. Mansur. ¿Se salva a mi hijo o no?

Said.

¿Que he respondido el Balifa?
Que tus advertencias toman
como penebra de lealtad,
que de ali. Mansur es propia;
que se pregone en los zocos
y en las mesquitas las honras
y los premios que promete
a quien rescate esa joya;

que si mañana le incluye
de buen grado la persona
que le guarda, obedeciendo
tendrá mano generosa
y que, pasado mañana,
jura ante Dios que le coste
le colase al impudente
que le parea y la suelta.

Nosratu - ¡Pobre Omar y pobre Aisa!
Ali. Mansur. - ¡Vite: fíafas?
Said. - Viene ahora

Nosratu. - ¿Dónde estaba? el condado.
Said.

Ali. Mansur. - Obediéndome, esposa;
que quise encender los celos
de Omar... ¡Menguada intencional!

Nosratu. - ¡Se empeña en que las cosas
vuelen como las voladoras!

~~Said. -~~
~~¡Fíafas! ¿sabes que tenía~~
~~la llave para abrir~~
~~la puerta? ¿sabes que dije~~
~~que con~~
~~viene fíafas a tra~~
~~car que se~~
~~quiso que fíafas, sin~~
~~la madre, que am~~
~~la dignidad del~~

ali. Mansur. ¿Sabes fialar el motivo
de mi llamada?

Said. Lo ignora.

ali. Mansur. ¿y el Califa, que fialar
tiene ese anillo de boda?

Said. ¿y no le dije al Califa
sino lo que a ti te importa.

ali. Mansur. - francos, Said.

Said. (Respidiéndose) Que sacabes
la paz perdida en malhora.
No te voyas, porque Omar
quisiere vesta. (Mutis por
el fondo decada)

ali. Mansur. ¿Viste cosa
es que yo no quiera vesta!

Said. ¿Por qué?
Porque me convoja
que el supre ayuntias honestas
y es quia la culpa toda.

(Mutis por el ingenuidad)
A cenar ya

Said y Omar que en
tra por el fondo decada, vestido
con cota y armas.

Omar. ¡Maestro!
Said. ¡Omar! ¿Eh con armas
y sintiendo cunda cota?

12

Omar. Said: lo más aporrecible
que hay en Omar es la capa.

Said. ¿Dónde están tus aporrecimientos
sobre las armas odiosas?

Omar. Cuando carones no valen,
con las armas se carona.

Said. ¿Y la destriera?

Omar. Se reprende.

Said. Pero ¿y el valor?

Omar. ¿Se vale?

Said. Pero ¿y el valor?

Omar. Bueno, yo valor no tengo;
pero tampoco sobras,
ni amor que es su manantial
ni celos que son su sombra.

Said. ¿Qué van a hacer?

Omar. ¿Quién lo sabe?

Said. ¿Quién lo sabe?

Omar. ¿Matar?

Said. Si a matar me
arrojan,

Omar. mataré... si la persona
que he de matar es tan alta
que de mi vida es a costa,
moriré... que, a fin de cuentas,
siempre vivo y tanto monta
que un alfanje me atraviese
cuando una angustia
ven, amigo... me ahoga.
Ven, amigo... mis consejos
sencilla... En buenas horas

imitaré en cuanto pueda.
Said. ¡No mutarás!
Omar.

¿Vas te viga,
que a la noche de mis penas
te estás sumiendo en penas.
Said. ¡y si el -el de tu esperanza,
por donde quierdes, no asoma?
Omar. Por delante o por Poniente,
que asome es lo que me importa.
(Manti ee los dos por la in-
quieta)

Escena 4ª

Norlatín y fielar. que a
ben por el fondo in quieta.

Norlatín - agnádalos, que el saidín
salieron por lo que vas.

fielar. Dices ¡ohi estrella celeste!
que han mandado al pregonero
publicar... Desde mañana,

Norlatín - será público el suceso.
¡ah! (estrucos)

fielar. Por suerte, ahí llansou

Norlatín. te estima como guerrero
de su muerte... y, además,
como amigo predilecto.

Se pagará este servicio
con mucho agradecimiento.
Más que promete el Balifa,
Tendrás...

¡Ole, vivo Lucas!
fiar... si en mis manos estuviera...
¿brazos que está? si lo creo.

Norlati -

fiar... ¡Ole, luna llena...!

Norlati -

agrándales un momento
(Montis de Norlati por la
figura de)

fiar... (al convencerse con el
caballo del ojo de que ha
salido Norlati, se arrastra
ella y eleva los brazos pa-
ra decir un plegaria ci-
nica).

¡Ole tú, Dios de los creyentes!
¡Bien trícista, conbedicidot-
mús importante a la lengua
de las mujeres que al seso!
¡yo puedo creer, ¡Ole Dios!
que allí Mausm me dé un premio
superior al del Balifa?
¿dado que no? ¡No! De acuerdo.

(Se pone de pie)

Serviste estaba en mi mano,
¡oh ali Mansur! ¡la mi dedo!
(Se quita el anillo que
leer puesto y se lo gana-
de)

Pero ya no está. ¡Qué pena!
¡No sabes lo que lo siento!
Buena 5.

Omar, ali Mansur y fíalar.
aquellos dos entran por la izquierda
fa-
ali Mansur. ¡fíalar!
fíalar. ¡oh, otro refulgente!
Omar. ¡el anillo!
fíalar. ¡oh, el espléndido!
ali Mansur. ¿Te dijo mi esposa?
fíalar. ¡Oh, nube,
la más espesa del cielo!
Norbatu me dejó y... yo
no quise, porque comprendo
que en mi corazón de madre
deberá sido mordido.
¿Qué?
Omar. ¡Si, fíalar,
ali Mansur. ¡mi esposa y sin cosas!

fielar. ¡antes de que esto ocurriera,
¡por qué no me habré yo
(muerto)?

Omar. Pediste el anillo...?

fielar. Entonces
Así seguro que no voygo.
¡al final del pimiento me arrojó
y se me ocurre perderlo!

ali. Hamsur. Vengas, pues, fielar amigo

fielar. ¡ah, si estuviera en mis dedos
... en mis manos...

Omar. ¡No lo tienes?

fielar. ¡Brisa de mi! No lo tengo.

ali. Hamsur. (Hamsur)
¡lo vendiste...?

fielar. ¡No! ¡el albraya

quién me lo arrojó del dedo!

Omar. ¡Quién!

fielar. --- farul.

Omar. ¡farul?

ali. Hamsur. ¡farul?

fielar. ¡farul?

ali. Hamsur. ¡farul?

Omar. ¿quién me lo dio, por eso?

fielar. ¡si no se lo doy, por eso!

ali. Hamsur. ¡si él lo guarda...

Omar. ¿y qué interés
Averría por poseerlo?
(aparece Suleika en la puerta del
fondo)

ali. Hamsur. ¿de su hermana y está
trifando en suspenso.

Omar. No ves claro...
 Hilar. Ni yo.
 Omar. Jamel sabía que suena
 con carabarr esa joze
 cara a cara y pelo a pelo.
 Hilar. Y ¿no querrá defenderla
 mano a mano y pelo a pelo?
 Ali Mansur. ¡No ves claro tampoco!
 Hilar. ¡Ni yo!
 Omar. (ap) ¿Ni tú?
 Suleika. ¡Ay que me suena
 por no tener...! ¿Ni qui sabe?
 Ali Mansur.
 Hilar. Yo no sé; pero sospecho...
 Omar. ¿Qué!
 Hilar. Que Jamel no es
 de esa mujer...
 Suleika. (aparte) ¿Eh?
 Ali Mansur. ¿Qué infierno
 vas a encender en mi casa?
 Hilar. ¡No es, a fe, ningún mis-
 terio!
 Ali Mansur.
 Hilar. Prometido está a Suleika.
 Pero sin musulmán per-
 fecto
 puede tener tres mujeres,
 y concubinas... ¡mucho!
 Omar. ¡Así, no!

Lulika - (aparte) Lulika, hombre;
que tu triunfo es tu silencio
Amor - ¡Aí no! (Sale aí a-
do por la in qui er da).

Ali. Hamsu - por el engaño.
me ha de pagar bravo rédito.

Fiafar. Haces bien, porque la plaga
del mundo es el embustero.

Ali. Hamsu. Ven conmigo!
fiafar. Ali. Hamsu, ven conmigo!

ya sabes que soy tu siervo.
(Sale ali hamsu por la
in qui er da, fiafar de ni que,
pero antes de salir de la di er da.)
¡Sólo el Califa me puede
desenredar este enredo!

Licencia 6.
Lulika y Fiafar

Lulika. ¡Corred, corred, inocentes
a castigarlos sin dicho...
que yo para condenarlos
no necesito esas cosas!
¿Es esposa...? ¡Ah, no, no!
¿Se todo en amor, interese?
No, Fiafar... El Alcorán
te da licencia para ello;

fialar. por la primera de la ci-
quiesda y Said por de derredor.

= Hablado =

Said. ¡Oh, fialar! ¡Said ilustra!

fialar.

Said. ¡Cuanta anodis?

fialar.

Pero ¿cómo
 dejara yo de acudis?
 ¡y quiesda arreglado todo!

Said.

fialar.

Said.

fialar.

Said.

fialar.

¡Said Harro...
 ¡Said contanto!

¡Ay amar?

¡Said ando de goso!

En tenias el amullo...

y lo tengo... Mira... al pront,

lo quiesda rescatar,

forjando a precio de oro,

pero después comprendieron

que un encargo tambien

anal al deponer en manos

del Califa, era yo propia

quien lo inercia y no

quisieron dándo a otro.

Said. ¿y a donde vas?
fielar. por ahora,

quiero recorrer el zoco,
viendo qué me compraría
con el preciado tesoro,
que abarcarán en mis manos
me i poner... y poco a poco
me acercaré a la muerte...
el tiempo me.

Said. El Victorioso
fielar. acude al diván muy sereno
del medio día. ~~Supongo~~
~~que a mi me va a ir bien~~
~~con alegría~~... Supongo

Said. que Ali Hamsu, al dejarle
la joya... los desposorios
fielar. de Omar están arreglados.
¿N. lo sabías?
¿de qué modo?

Said. Se case con la sobrina
fielar. de aloderramán! ¡Vaya un
mucho!

Said. Pero ni estaba...
fielar. ¡bueno estaba! ¡Medio tanto!
Pero, de repente, cambiar
y con acento brioso

77
le dice a su padre: "Padre!
Puesto que mi se tiene expuesto
en el Principe Abodala,
yo esa leoda no le estorco.
Me caso con la princesa
Locaida y los acogoto!"

Said. ¿Es posible que cambien?
¡Oh, sabio Said! ¿Sus ojos
no vieron las esmeraldas

del tragal ~~volvase~~ ~~volvase~~ oro?

¿No amanece el día claro
y, a media tarde, es lluvioso?

¿De una color Blanquienubia
¿no nace un cabito rojo?

¿Lunta la naturaleza
¿no tiene estos años arbores?

¿Siembras una aceituna
¿te sale un algarrobo?

¡Medita el caso, Oh Said,
que es por no volverse loco!

(¡Búntis por la derecha)

Said - he he bntendido una palabra,
que me llaman los demonios.

Luleika y Omar

= Hablado =

Luleika. - ¿A dónde vas? (Deteniéndose)
al alcazar.

Omar.

Luleika. - ¿Vienes a bracer?

Omar.

Luleika. - ¿Omaras a farul?

Omar.

desde uno día... y en vano
busco a farul, desde hoy,
que me dice nos engaña.

Luleika. - ¡Ay, Omar...! Me tranquiliza
tu resuelta confesión,
que temblando te buscaba,
por farul, ¿quien culpó
de sus propias felonías,
ese cínico impostor,
que farul era inocente

Omar.

me lo daba el corazón
y en los ojos de su hermana
mi mirada lo leyó.
que los ojos de una hermana,
que se miran con amor,
no se esconden, aunque quieran
la mentira y la traición.

Kochatín - (abrazando a la señora señora)
mucha) ¡Hija mía...!
señora - y, entretanto,
 ¿qué será de mi aflicción?

Es como 6.
Señores, ali-Mansur y Ja-
farul, que llegan por el fondo
irguirida.

ali-Mansur - (atrayendo hacia la derecha)
 ¡Corre, corre, que lleguemos
antes que él!

Jaferul - (Viendo a las mujeres)
 ¡Detente!
ali-Mansur - (Viéndola también) ¡Oh!

¡Las mujeres en el lance
 se entrometan... ¡perdición!
Kochatín - ¿Dónde vais?

Jaferul - De la rueda!
señora - (a ali-Mansur)
 ¿Por qué, al fin, señor,
 que el califa... ¡se equivoca!

ali-Mansur - (Impaciente) ¡Se equivoca!
 pero, si no vamos, no...
Suleika - ¿Dónde vais? (a Jaferul)
 a buscar buscamos

Jaferul - Serán tarde.
Suleika - Ven, ¡bailón!
 (Entrando) ¡Un señor de gente!

45
de matrimonio... princesa.

¡Vé y díselo a Abdarcamán!

Aisa. Mi promesa es sólo tuya.
¿Por qué? ¡(Entregándole el anillo)

Anna. Entonces...
ali Hamsu. ¡Hijo mío,

para despertar tu amor,

fué mi audacia miya y suya.

¡Pero! ¡(con un suspiro)

Anna. Pero el bulir y el accedera
a que el príncipe abdolá
se quede otra vez soltero?

ali Hamsu. No accedera de buen grado,
pero es tan sabio y cuerdo,

que ante el doblar mi frente,
contento y experimentado...

Si me perdona, en provecho
será de nuestra ventura;

si no, nuestro padre os jura
que morirá satisfecho

porque, al llegar el otoño,
murere el tulipán feliz,

si advierte que su su - air,
se está enojando con el otoño.

Forleika.

Forul.

¿Morir? ¡Cuán piensa en la muerte!
Bodo padiremos gracia,
que si fué mi su - air de audacia,
para el andar es la suerte.

45
Omar. (a Ana, apareciendo)
¡Fólo una labrada de ser!
Suleika. (a Jamal, tiernamente)
¡Frente un amia de cloras...!
Ali Hassan. ¡Ya es un hombre sueto Omar!
Nochati. ¡Ya es Suleika una mujer!
(Los seis inician un canto, por
la inquieta, mientras musica
a sonar la "charanga" del
"tío de la buva" y empiezan
a surgir grupos alborozados,
procediendo a San. Hana
ca y gente que aparece
en por la dercha arrando
con el telón) -

Fin

21 Diciembre 1929 -
Extracto de "Nada de carbón"
y sorteo de la Lotaría de
Unidad. Via de Santo Domingo,
(Venezuela) -